

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID. Sábado 11 de Mayo de 1872.

NUM. 688.

## CRONICA PARLAMENTARIA.

El Congreso ha quedado ayer definitivamente constituido, siendo nombrados para los cargos de la mesa las mismas personas que lo habían sido para la mesa anterior.

Se ha notado, sin embargo, alguna variación en los puestos de los vice-presidentes. El Sr. Elguayen, representante de la unión liberal y ama-deista de última hora, ha sido elegido primer vicepresidente, si bien el Sr. Moreno Benítez, le ha ido a los alcances, pues solo ha tenido tres votos menos, y ocupa la segunda vice-presidencia.

Los sagastinos han estado en baja, habiendo sido postergados los Sres. Balaguer y Garrido. Los diputados han lucido una colección de fra-cos de todas las modas, de todos los gustos y de todos los caprichos, desde el frac de ala de pichón, hasta el frac medio gaban, medio levita. No ha-biendo juramento, el trage de ceremonia ha podido suprimirse.

El Sr. Ríos Rosas ha pronunciado, desde el si-lon presidencial, un discurso breve y entonado co-mo lo reclamaban las circunstancias. Lo más no-table ha sido el párrafo dedicado a la mayoría, aconsejándole unión y disciplina. Sin duda, el se-ñor Ríos Rosas, ha conocido que la nueva obra fla-quea por este lado, cuando tanto ha insistido en la necesidad de la unión.

Pronto hemos de ver si estos consejos son se-guidos con fidelidad. Las disposiciones son en efecto cada día mayores, y se nos figura que no han de ser bastantes las ad-vertencias del señor presidente, para que deje de extallar el antagonismo entre sagastinos y fronte-rieros.

Después del discurso del señor presidente se ha procedido al sorteo de las secciones. En el Senado la sesión de ayer tarde se empleó por completo en la discusión de la enmienda del Sr. Carramolino.

Un discurso de este respetable senador en su apoyo y otro del Sr. Ríos Rosas (D. Francisco) im-pugnándolo, al que vino a prestar ayuda el del señor ministro de Gracia y Justicia, llenaron las horas de la sesión.

No queremos hacer mención de un incidente promovido por el presidente accidental, Sr. Monte-jo, que interrumpió al digno senador moderado cuando este nombró a S. M. la Reina doña Isabel II, advirtiéndole que no podía valerse de estos términos. El Sr. Carramolino insistió con notable entereza en las palabras que había pronunciado, y demostró el indubitable derecho que al hacerlo le asistía.

Digna es en todos conceptos del mas alto elogio la actitud de este distinguido senador. Su discurso ha brillado a la vez por su consecuencia y lealtad, por sus sanas doctrinas y por la manera levantada e inteligente como ha tratado las cuestiones de las relaciones con la Santa Sede, del matrimonio civil y lo demás que con ellas se relaciona.

Como es natural, el Sr. Ríos Rosas hizo todo cuanto pudo por contestar a sus argumentos; pero hay causas tan malas, que es imposible defenderlas, y la de la revolución está en este terreno completa-mente perdida. Por lo demás, muchos nos compla-ciamos en que resultase confirmada por los he-chos la buena disposición en que, al decir del señor Ríos Rosas, se encuentra el gobierno actual para modificar la ley del matrimonio civil. Si la modifi-case en efecto, y aun si la derogase por comple-to, no haría en ello mas que pagar tributo a la opinión pública y a lo que reclama el honor de las familias, cruelmente lastimadas con sus pre-ceptos.

## EXITO DESGRACIADO.

El discurso que ayer pronunció el Sr. Ríos Ro-

## FOLLETIN.

## MARIA DE GOES.

(Siglo XVI).

### PRIMERA PARTE.—HOLANDA.

(Continuación.)

—Señor, dijo prontamente María, el conde de Lumay ha salido anoche para Delft, y en la mesa de casa en presencia mia ha revelado su proyecto, que consiste en apoderarse del P. Cornelio Musio y hacerlo morir en medio de los tormentos, como ha hecho con los diez y nueve sacerdotes de Gorkum. ¿Le permitireis, señor?

—El príncipe se puso pálido; su severa frente se había arrugado, y estuvo paseándose algunos momentos por el cuarto.

—Señor, añadió María, el tiempo urge; ¿dejaréis pe-recer tan injustamente a ese santo sacerdote? Tiene el honor de que le conozcas; ¿lo salvaréis?

—Guillermo se acercó a María.

—¿Cree V. lo dijo lleno de tristeza, cree V., señori-ta, que yo mando a esos hombres sanguinarios? Son instrumentos de la grande obra, y los empleo tales co-mo los encuentro.

El corazón de María latía con fuerza, pero se atrevió a continuar hablando.

—Hástele principio, dijo, la sangre de los amigos de Dios manchará la obra que acometéis, y caerá sobre los que no han derramado. Perdonad mi atrevimiento, pero la idea de que en Gante, en ocasión análoga, doblá-rais las rodillas ante los crueles magistrados de aquella ciudad para conseguir de ellos la vida y la libertad del obispo de Tíres y de varias nobles señoras católicas (1), el mismo corazón generoso late ahora en vuestro pe-

cho: no sacrificaréis al servidor de Dios en manos de ese miserable que le persigue.

—Es V. elocuente, dijo el príncipe, y me atrevo a de-cirle que sus sentimientos tienen eco en mi corazón. Con-venzo y aprecio a Musio, y no puedo olvidar que mis tías Ana y Carlota de Nassau viven en la casa de que él es director (1); por otra parte, no quiero conceder de-masiada libertad a ese loco feroz de Lumay; voy a es-cribirle; se encargará V. de remitir mi carta?

—Sí, señor, contestó besándole la mano, aquella mano que iba a salvar al santo anciano.

Guillermo escribió precipitadamente unos cuantos renglones que entregó a María diciéndole:

—Ruegue Vd. por mí, señorita, y si vuelve a ver a Musio, tenga la bondad de decirle que no me olvide para con Dios; a fin de apartar de mí la siniestra profecía que me ha hecho (2).

—No dijo más palabra, y se despidió con un salu-do de la señorita de Goes. Quiso esta darle las gracias, pero él se puso un dedo en los labios, saliendo de pronto. Ha-biera creído la jóvena que todo aquello era un sueño, si la esquila que tenía en las manos no la hubiese confir-mado en la realidad de aquella breve entrevista. Hizo la señal de la cruz, dando en su corazón gracias a Dios, y al punto escribió los siguientes renglones, dirigidos a su primo Herberto:

—Si Vd. da algún valor a mi estimación y afecto, sal-ga al punto para Delft, sin perder un instante y entre-gando la adjunta esquila al conde de Lumay, salvará la vida de un venerable anciano y adquirirá derecho a la bendición divina y al eterno reconocimiento de María.

—Lumay llevó al momento la carta a su destino.

(1) Las tías del príncipe de Orange habitaban en Delft, en el convento de Santa Inés, dirigido por el P. Cornelio Musio.

(2) Musio pronosticó a Guillermo el Taciturno la desastrosa muerte con que Dios lo había de castigar en pena de su apostasía.

ra. Cuando se ve arder una casa, lo primero que preguntan las personas caritativas es si la casa está asegurada de incendios; desde que reciben la res-puesta afirmativa se quedan muy tranquilos viendo arder el edificio. Desde que el Sr. Ríos Rosas nos ha dicho que las instituciones están aseguradas hemos quedado tranquilos.

También aseguró que la legalidad está afirma-da; distinguió: parece que sí y parece que no; segun lo que se entienda por legalidad y lo que se entien-da por afirmar. La Constitución no debe de hallar-se muy afirmada; cuando se trata de aligerarla de peso y ponerle algunos puntales, a juzgar por el discurso de apertura: en cuanto al matrimonio ci-vil, la gran conquista, parece que también se in-terfiera introducir alguna perturbación en institu-ción tan veneranda: tampoco parece que se halle muy afirmado el Código penal, ni la organización judicial, ni algunas otras menudencias de las que parece como que constituyen la legalidad. Continúan los estados de sitio, hay quintas y consumos, y algunas otras cosas que suprimen la legalidad re-volucionaria; mas esto no es un inconveniente para decir que está afirmada la legalidad. Desde que se nos había hecho creer que los carlistas no podrían escapar mas que por el vértice del triángulo, y he-mos visto que ni están ya dentro del triángulo, ni han salido por el vértice; estamos oyendo y viendo las cosas más estrepitosas.

A pesar de todas las seguridades dadas o enun-ciadas por el Sr. Ríos Rosas, no se descuidó en re-comendar a la mayoría la unión y la disciplina: esto se parece a lo de haber anunciado el fin de la guerra, y en seguida pedir dos baterías más para continuarla.

¿Cómo había de ser aplaudido el Sr. Ríos Rosas? Su posición era difícilísima, y a pesar de su talen-to, a pesar de su habilidad y tacto, a pesar de su consumada experiencia, no podía salir airoso, por-que hay situaciones superiores a los hombres; y la presente situación está sobre todo como una maza, porque es la lógica contra cuya inexorabilidad son inútiles las súplicas del ingenio y los recursos há-biles de los experimentados: hallarse fuera de esa situación es la gran fortuna que puede caer a los hombres de talento.

## LOS TRABAJADORES

DE LAS MINAS DE RIO-TINTO.

Tenemos que denunciar a la opinión pública un hecho más sobre los muy deplorables que registra ya la desventurada historia de la gestión econó-mica del actual gabinete. Este hecho es la tristísima situación en que se tiene a los trabajadores de las minas de Rio-Tinto.

Si el salario del pobre no puede escatimarse, ni dilatarse su pago, el hacer esto cuando se tienen a su vista los medios de hacerlo y se derrocha en va-rios caprichos mucho más de lo que significa el trabajo del jornalero, no hay palabras con que ca-lificarlo de una manera conveniente.

Decimos esto a propósito de los informes, que tenemos por exactísimos, y se nos comunican acer-ca de las minas antes citadas. En aquella rica faja del Estado, existen unos mil trabajadores, modelos de laboriosidad y de honradez en su mayor parte y a quienes el gobierno tiene reducidos a la más es-pantosa miseria, a la carencia de los recursos que legítimamente han adquirido en más de seis meses de trabajo. Si es siempre triste la miseria aun me-recida, la que resulta de la mala fé entre una de las partes que representa, nada menos que a toda una nación y que acepta el trabajo de los pobres ofreciéndoles una recompensa que luego dilata, cum-plir, here los más vivos senos del corazón honrado y le hace concebir para con el causante de ella la indignación más profunda.

Sin duda estos infelices esperan que más o me-nos pronto les ha de satisfacer el gobierno sus de-venagos; pero entretanto tienen que vivir de pres-

Hay pocas cosas más irritantes, que mas su-bleven el ánimo, y que mas en contradicción estén con el espíritu de la época en que vivimos, como la desigualdad ante la ley y la falta de justicia en los procedimientos del gobierno, y sin embargo el ministerio actual no da un paso que no sea una condenación de su conducta, ni una inconsecuen-cia con sus principios.

En todo lo que tiene relacion con la insurrec-ción carlista el gobierno está procediendo por puro capricho, sin que se atenga en ningún caso a los preceptos establecidos en la Constitución revolu-cionaria que nos rige.

En el primer instante, con torpeza, con ligereza y con injusticia, mandó el gobierno prender a la mayor parte de los individuos, que forman las Juntas carlistas de España. ¿Era una medida pre-ventiva? El gobierno no podía tomar semejantes medidas contra la seguridad del ciudadano, contra la libertad individual, por simples sospechas, sino ejerciendo la mas insoportable de las tiranías.

Y que ha sido una medida preventiva la que el gobierno ha tomado con las Juntas carlistas, se de-muestra con saber que el gobierno en unos casos ha trasladado de domicilio a los carlistas, en otros les ha puesto presos, en otros incomunicados, vol-viendo a ponerlos en libertad cuando lo ha tenido por conveniente.

La legalidad de estas medidas es evidente e inconstrastable, y no hay disculpa que baste a ami-norar el exceso consumado por los llamados libe-

Un momento de triste silencio siguió a este diálogo durante el cual los dos jóvenes se cruzaron algunas mi-radas de dolor.

Al fin Herberto, que tanto había deseado una ocasión de hablar a María acerca del afecto que ocupaba su co-razón, se atrevió a decirle:

—Triste ha sido el resultado de la comisión que V. me ha confiado; pero ya puede V. imaginarse cuanto hu-biera dado por complacerla.

—No lo dudé, Herberto.

—Y yo confío en que V. me permita abrigar las espe-ranzas que son el bello ideal de mi vida....

—¡Oh! solo Dios sabe en lo que pueden venir a parar esas visiones.

—¿Cómo! ¿V. las calificas de visiones? V. según eso, ¿no ha abrigado la idea de unir un día su nombre al mío?

—Ciertamente sí; pero eso ahora depende de los suce-sos que nos rodean, y sobre todo depende de V. mismo. Yo no uniré nunca mi suerte a la de un infiel a la reli-gión de Jesucristo.

—¿Y qué quiere V. que yo haga?

—Resistir y mantenerse firme.

—¿Resistir? ¿Y a su mismo padre de V.?

—A mi mismo padre, pidiendo a Dios por él para que lo ilumine.

—Yo no puedo, sin embargo, desertar de mis ban-deras.

—Siga V. en ellas; pero no deserte tampoco de las de Jesucristo; no le exijo mas.

Quiso el continuar hablando y protestar su firme ad-hesión; pero ella se separó, haciéndole un amistoso ad-amen y llamándolo con el mismo nombre que en la infan-cia le daba:

—¡A Dios, hermano mío!

Estos a Dios debió ser por largo tiempo, porque Her-berto iba a marchar a Zelanda, donde lo enviaba el príncipe de Orange, y el baron de Goes se disponía para tomar el mando de la ciudad de Harlem, amparada por el ejército de Federico de Toledo.

tado, y el que fia sus géneros para que le paguen dentro de un plazo cuya duración ignora, lo hace siempre en condiciones gravosas para el que recibe la préstamo, que no debía necesitar, ni pagar in-terés de él. Así no nos parece excesivo lo que se nos dice de costar allí los artículos de primera necesi-dad doble y aun triple de lo justo; supuesto que aquellas pobres gentes ni aun tienen ya en sus ca-sas objetos que empeñar.

No es menos adictiva la situación en que se encuentran los contratistas de servicios en el mis-mo establecimiento a quienes se les deben ocho me-ses de sus devengos, y que reducidos también a la miseria, en vez de vivir en una posición desahoga-da, no tienen pan para sus hijos, ni les es posible satisfacer los sueldos de sus dependientes que se mueren de hambre, teniendo todos que seguir cum-pliendo sus contratos a costa de incalculables sa-crificios.

Pero sobre todo eso, lo que mas irritación cau-sa, es que allí mismo tiene el gobierno medios su-ficientes para pagar todos los servicios y obtener un remanente que le permita, unido con otros igual-mente abandonados, disminuir ruinosísimas opera-ciones de crédito. Los almacenes están atestados (así nos dicen testualmente) de cobre fino que ha alcanzado de algunos meses a esta parte un precio muy subido, después de la gran depreciación que tuvo en los años 68, 69 y 70, cuando el Sr. Figue-rola vendió los cobres de Riotinto por menos de lo que se pagaban en el mercado, y menos aun de lo que su obtención había costado. Pasan las existen-cias de quinientos quintales métricos, cuyo valor excede de cuatro millones de reales.

¿Querían decirnos los periódicos ministeriales el porqué de estos dos abusos, uno enfrente de otro, que mutuamente se prestan fuerza, aumentando el uno la gravedad del otro?

Después de todo, indudable es que las necesi-dades de aquel establecimiento, han llegado. A conocimiento del gobierno, que ha mandado recon-centrar en aquellas minas un fuerte destacamento de Guardia civil, y dispuesto se arme la Milicia ciudadana como para decir a aquellos honrados ha-bitantes que, si no les paga lo que les debe, al me-nos cuenta con medios materiales de evitar la es-plosión de sus justas quejas.

La continuación de la prisión en San Francisco de tres individuos de la junta carlista de Madrid, alguno de los cuales es diputado, no tiene a nues-tro juicio razón de ser por muchas razones, políti-cas y judiciales; y nosotros deseamos, en interés de la justicia, en interés de la igualdad ante la ley, y en interés de la dignidad misma del gobierno, que cesen estas arbitrariedades, que vuelva en lo po-sible la paz a las familias. Lo aconseja así una po-lítica sensata. Los triunfos mismos del gobierno deben contribuir a que se establezca una política racional y juiciosa.

Nosotros pedimos al gobierno que practique su política, que practique esa política liberal de que quiere ser representante, y que no se dé el espec-táculo de que por una misma causa unos estén li-bres y otros estén presos, porque esto constituye el reinado de la tiranía.

Nosotros, que somos adversarios del gobierno, le aconsejamos con mas prudencia que sus des-atentados defensores.

EL LEVANTAMIENTO CARLISTA.

Durante todo el día de ayer ha reinado el mas profundo silencio; ni ha circulado extraordinario alguno, ni ha recorrido los círculos políticos el más tenue rumor; se conoce que se han suspendido las funciones en el teatro de la guerra, desde la muy aplaudida, titulada: «La presentación de 3.000 car-listas en Estella».

En Vitoria y Bilbao parece que se celebró la no-ticia antedicha y la de la entrada del duque de Ma-drid en Francia con un repique general de campan-as, apenas fueron conocidas oficialmente por telé-grafo. Algunos maliciosos suponen sin funda-mento que la causa de la alegría de los alaveses y vizcaínos no era «producida por aquellas noticias, sino por la del relevo del autor del célebre bando, y por la dimisión de su primo el capitán general de las Vascongadas y Navarra».

Los partes recibidos en el ministerio de la Guer-ra solo dan cuenta de movimientos de tropas. La actividad que en dicho centro se nota; los nuevos regimientos que se disponen para marchar; las ba-terías que hoy salen para Navarra, y el estado en que las cartas particulares pintan a Vizcaya, y a Cataluña, no son para tranquilizar a los amantes de la paz.

El duque de la Torre salió ayer por la mañana de Abarzuza en dirección a las Provincias Vascon-gadas; se cree que establece su cuartel general en Logroño, desde donde podrá acudir con prontitud a donde sea necesario, a menos que en el nuevo plan que su privilegiada cabeza debe haber conce-bido, sea otro punto el que sirva de base al triángulo.

Impelido por su monstruosa suerte, y alum-brado por su brillante estrella, el general Serrano

rales revolucionarios. Se han decretado prisiones administrativas en muchos casos; se han cerrado casinos; se ha atentado al derecho de reunión pací-fica, y todo el título I de la Constitución ha queda-do en suspenso sin autorización de las Cortes.

Aquí mismo, en Madrid, continúan presos, des-pues de haber estado incomunicados, los individuos de la junta central que fueron habidos sin saber hasta la fecha el motivo cierto de su situación ex-cepcional y personal.

Si la prisión ha obedecido a una medida gene-ral, como se dijo al principio, habiendo sido pue-ros en libertad algunos individuos de juntas car-listas, es de extrañar que los de la junta de Madrid continen presos.

Si la medida judicial en Madrid fué ocasionada por la publicación de la carta sobre el retrañamien-to, no se concibe que hayan sido presos los redac-tores de unos periódicos y no los de todos, cuando esto último hubiera sido una injusticia general, porque todo lo que procedía era un proceso por de-lito de imprenta, y no por delito de conspiración.

La continuación de la prisión en San Francisco de tres individuos de la junta carlista de Madrid, alguno de los cuales es diputado, no tiene a nues-tro juicio razón de ser por muchas razones, políti-cas y judiciales; y nosotros deseamos, en interés de la justicia, en interés de la igualdad ante la ley, y en interés de la dignidad misma del gobierno, que cesen estas arbitrariedades, que vuelva en lo po-sible la paz a las familias. Lo aconseja así una po-lítica sensata. Los triunfos mismos del gobierno deben contribuir a que se establezca una política racional y juiciosa.

Nosotros pedimos al gobierno que practique su política, que practique esa política liberal de que quiere ser representante, y que no se dé el espec-táculo de que por una misma causa unos estén li-bres y otros estén presos, porque esto constituye el reinado de la tiranía.

Nosotros, que somos adversarios del gobierno, le aconsejamos con mas prudencia que sus des-atentados defensores.

EL LEVANTAMIENTO CARLISTA.

Durante todo el día de ayer ha reinado el mas profundo silencio; ni ha circulado extraordinario alguno, ni ha recorrido los círculos políticos el más tenue rumor; se conoce que se han suspendido las funciones en el teatro de la guerra, desde la muy aplaudida, titulada: «La presentación de 3.000 car-listas en Estella».

En Vitoria y Bilbao parece que se celebró la no-ticia antedicha y la de la entrada del duque de Ma-drid en Francia con un repique general de campan-as, apenas fueron conocidas oficialmente por telé-grafo. Algunos maliciosos suponen sin funda-mento que la causa de la alegría de los alaveses y vizcaínos no era «producida por aquellas noticias, sino por la del relevo del autor del célebre bando, y por la dimisión de su primo el capitán general de las Vascongadas y Navarra».

Los partes recibidos en el ministerio de la Guer-ra solo dan cuenta de movimientos de tropas. La actividad que en dicho centro se nota; los nuevos regimientos que se disponen para marchar; las ba-terías que hoy salen para Navarra, y el estado en que las cartas particulares pintan a Vizcaya, y a Cataluña, no son para tranquilizar a los amantes de la paz.

El duque de la Torre salió ayer por la mañana de Abarzuza en dirección a las Provincias Vascon-gadas; se cree que establece su cuartel general en Logroño, desde donde podrá acudir con prontitud a donde sea necesario, a menos que en el nuevo plan que su privilegiada cabeza debe haber conce-bido, sea otro punto el que sirva de base al triángulo.

Impelido por su monstruosa suerte, y alum-brado por su brillante estrella, el general Serrano

Un momento de triste silencio siguió a este diálogo durante el cual los dos jóvenes se cruzaron algunas mi-radas de dolor.

Al fin Herberto, que tanto había deseado una ocasión de hablar a María acerca del afecto que ocupaba su co-razón, se atrevió a decirle:

—Triste ha sido el resultado de la comisión que V. me ha confiado; pero ya puede V. imaginarse cuanto hu-biera dado por complacerla.

—No lo dudé, Herberto.

—Y yo confío en que V. me permita abrigar las espe-ranzas que son el bello ideal de mi vida....

—¡Oh! solo Dios sabe en lo que pueden venir a parar esas visiones.

—¿Cómo! ¿V. las calificas de visiones? V. según eso, ¿no ha abrigado la idea de unir un día su nombre al mío?

—Ciertamente sí; pero eso ahora depende de los suce-sos que nos rodean, y sobre todo depende de V. mismo. Yo no uniré nunca mi suerte a la de un infiel a la reli-gión de Jesucristo.

—¿Y qué quiere V. que yo haga?

—Resistir y mantenerse firme.

—¿Resistir? ¿Y a su mismo padre de V.?

—A mi mismo padre, pidiendo a Dios por él para que lo ilumine.

—Yo no puedo, sin embargo, desertar de mis ban-deras.

—Siga V. en ellas; pero no deserte tampoco de las de Jesucristo; no le exijo mas.

Quiso el continuar hablando y protestar su firme ad-hesión; pero ella se separó, haciéndole un amistoso ad-amen y llamándolo con el mismo nombre que en la infan-cia le daba:

—¡A Dios, hermano mío!

Estos a Dios debió ser por largo tiempo, porque Her-berto iba a marchar a Zelanda, donde lo enviaba el príncipe de Orange, y el baron de Goes se disponía para tomar el mando de la ciudad de Harlem, amparada por el ejército de Federico de Toledo.

Un momento de triste silencio siguió a este diálogo durante el cual los dos jóvenes se cruzaron algunas mi-radas de dolor.

Al fin Herberto, que tanto había deseado una ocasión de hablar a María acerca del afecto que ocupaba su co-razón, se atrevió a decirle:

—Triste ha sido el resultado de la comisión que V. me ha confiado; pero ya puede V. imaginarse cuanto hu-biera dado por complacerla.

—No lo dudé, Herberto.

—Y yo confío en que V. me permita abrigar las espe-ranzas que son el bello ideal de mi vida....

—¡Oh! solo Dios sabe en lo que pueden venir a parar esas visiones.

—¿Cómo! ¿V. las calificas de visiones? V. según eso, ¿no ha abrigado la idea de unir un día su nombre al mío?

—Ciertamente sí; pero eso ahora depende de los suce-sos que nos rodean, y sobre todo depende de V. mismo. Yo no uniré nunca mi suerte a la de un infiel a la reli-gión de Jesucristo.

—¿Y qué quiere V. que yo haga?

—Resistir y mantenerse firme.

—¿Resistir? ¿Y a su mismo padre de V.?

—A mi mismo padre, pidiendo a Dios por él para que lo ilumine.

—Yo no puedo, sin embargo, desertar de mis ban-deras.

—Siga V. en ellas; pero no deserte tampoco de las de Jesucristo; no le exijo mas.

Quiso el continuar hablando y protestar su firme ad-hesión; pero ella se separó, haciéndole un amistoso ad-amen y llamándolo con el mismo nombre que en la infan-cia le daba:

—¡A Dios, hermano mío!

Estos a Dios debió ser por largo tiempo, porque Her-berto iba a marchar a Zelanda, donde lo enviaba el príncipe de Orange, y el baron de Goes se disponía para tomar el mando de la ciudad de Harlem, amparada por el ejército de Federico de Toledo.



mira muy alto y en la escabrosidad del terreno que pisa, conviene fijar la vista en el suelo y deramaria por los costados para no dar ningún tropiezo. Su cuartel general, según una correspondencia de Estella, ha podido ser copado por la facción Carasa con toda facilidad. Esto, en nuestro concepto, es indiscutible, aunque consista en no estar los espías tan bien pagados como se dice.

La entrada del general Elio, que no ha podido evitar la esquisita vigilancia de los carabineros y de otras fuerzas acantonadas en la frontera con ese objeto, es un suceso importante por la influencia que su nombre ejerce en Navarra; se le supone ya con una fuerza de tres a cuatro mil hombres, y en dirección de Bilbao, cuya situación se hace cada día más crítica, y que ha tenido necesidad de construir cuatro fuertes de campaña, servidos con artillería rayada.

Por último, las confidencias de los jefes de brigada, cartas particulares de distintos puntos, telegramas de varias capitales y avisos misteriosos del Sr. Olzaga, hacen presumir que D. Carlos debe haber abandonado el territorio español; pero la noticia no se confirma oficialmente, y la curiosidad pública crece por momentos.

Hoy toca noticia gorda, siquiera sirva solo para reponer un poco los valores públicos y para sacar el susto del cuerpo a los diputados ministeriales. Tal vez se dé por extraordinario la de la entrada en Ginebra del duque de Madrid, o la de la prisión de Elio.

En tanto que el extraordinario atrae los oídos de los transeúntes, vean nuestros lectores las noticias que publica *La Correspondencia*, y lean las que con tanta falta de caridad nos suministra *La Esperanza*.

Dice el periódico carlista:

«Se nos asegura que hay una partida carlista en el Pardo.

Se nos asegura que en la Mancha hay ya 300 carlistas.

Se nos ha dicho que en Segura las tropas de D. Amadeo cometieron varios atropellos, y que sobre ello interpuso al Gobierno un diputado radical.

Podemos afirmar que los verdaderos prisioneros de Oroquieta son 115 ó 120, y los demás venidos de los pueblos, padres ó hermanos de carlistas que no se habían acordado de tomar las armas. En Pamplona se quedaron abortos al encontrarse con viejos y niños en su mayor parte, no habiendo entre todos más que uno que parecía oficial.

El cura de Alcabon, que andan trayendo y llevando los periódicos, no se movió de su pueblo.

De los 32 oficiales del batallón de Figueras que está en Navarra, hay 27 bajas por muertos ó heridos. Esto no lo desmentirán los periódicos oficiales.

Se habla de una nueva compañía que se ha perdido con cuatro sargentos.

Ha sido nombrado comandante general de Alava, por el señor duque de Madrid el antiguo cabecilla carlista Sr. Ugarte.

De Galicia escriben que hay varias partidas en la provincia de Lugo, aun cuando sólo una es de consideración.

Las de Asturias componen ya cerca de 2.000 hombres.

Cartas de Cataluña recibidas hoy por un amigo nuestro, dan largos y curiosos detalles sobre la insurrección de la provincia de Tarragona, cuyas fuerzas ascienden a 4 ó 5.000 hombres.

En Tortosa se aseguraba anteayer con referencia a la familia del señor conde de Morella, que esta no tardaría muchos días en presentarse en Cataluña a compartir las glorias y sufrimientos de sus compatriotas.

Cartas de Vitoria recibidas por un amigo nuestro, aseguran que algunas fuerzas del regimiento de Euzkadi y otras de caballería se habían pasado a los sublevados.

Desearíamos que los periódicos ministeriales nos dieran a punto fijo lo que había de exacto en esas noticias.

*La Correspondencia* publica las siguientes:

«En cartas que desde Biarritz dirigen al *Times* se dice entre otras cosas:

«Los carlistas se quejan de que todos les han faltado; Morella, con la que contaban en Aragón, y Bilbao, que debían sorprender por inteligencias que tenían en Vizcaya. También en vez de cinco millones de francos, su empréstito se había reducido a medio. No debieron de entregar el resto sino cuando tuvieron una plaza fuerte. De 15.000 carabineros Remington, sólo 3.000 les habían llegado. Además el movimiento socialista y republicano de Andalucía había sido un fracaso. Vizcaya y Navarra fueron las únicas que respondieron a sus esperanzas, y excepto las capitales, una semana han sido dueños del país, siendo temible el aspecto de Durango, Orduña, que ya se preparaba a publicar su célebre *Gaceta*, Oñate, Guernica, Estella y otras poblaciones.»

En un suplemento al *Buzkara* de anteayer se confirma la noticia de haber penetrado en Francia el pretendiente con su estado mayor. Y refiriéndose a los 3.000 carlistas disueltos en Estella, dice que se presentaron pidiendo indulto a los alcaldes de los pueblos más inmediatos, como Pamplona, Arriaga, Arbizu, Legarda, Mañera y Puente de la Reina; y que otros 429 hombres de diferentes partidas han hecho después otro tanto.

Una persona que ha llegado ayer a Madrid procedente del Maestrazgo asegura que en la comarca que propiamente se conocía con dicha denominación no se han levantado todavía partidas carlistas.

Esta tarde se han recibido las siguientes noticias telegráficas de Navarra:

Queda restablecida la vía férrea hasta Tafalla.

Zumarruten con seis hombres pasó por la Lataste; los dispersos de su partida entregaron las armas a las autoridades francesas.

Primo de Rivera ha emprendido la marcha contra la facción Elio y Recondo.

La línea telegráfica ha quedado también restablecida.

Cerca de Fraga (Cuenca) se ha presentado una partida de 25 hombres, al mando de Alfonso Alonso. Se ha dispuesto una batida por las fuerzas de Cañete y cazadores de Bejar.

Todavía no se sabe nada de positivo, sobre el paradero de D. Carlos, por mas que todos los datos confirman su paso a Francia.

En otro lugar nos ocupamos con el debido elogio del discurso del Sr. Carramolino en la sesión de ayer del Senado. Nuestro apreciable colega *El Tiempo* le dedica estas sentidas líneas:

«Venimos conmovidos de la sesión del Senado. Del glorioso grupo de nuestros amigos, la voz de un anciano venerable, después de protestar de su fidelidad a los Borbones, pedía cuenta a la revolución, con dolorido acento, del estado a que había reducido a la Iglesia española y de los agravios a la misma infligidos.

La antigua corteza de nuestra tribuna, con la vigorosa entonación de una arraigada creencia, brillaron en el discurso del Sr. Carramolino, de que mañana daremos cuenta.»

Según *La Igualdad*, anteayer quedó constituido y celebró su primera sesión el nuevo Directorio republicano, compuesto de los ciudadanos Pi y Margall, Figueras, Castelar, Contreras, Sorri, Bértiz y Pérez de Guzmán.

A este propósito, nuestro apreciable colega *El Tiempo*, recordando el acuerdo de la Asamblea federal, que confirió poderes al Sr. Pi para nombrar un consejo que le auxiliara en su dictadura, cree que, mas bien que Directorio, debe esto llamarse *el Consejo del dictador*.

Ignoramos si existe alguna orden reservada para la prisión de los comités republicanos, como la que se dió para la encarcelación de las juntas carlistas; pero según cartas recibidas de Jaen, se había dado orden de prisión por aquel gobernador contra los hombres mas importantes del partido federal en algunos pueblos de aquella provincia.

Los presuntos reos debieron tener oportuno aviso de la medida que contra ellos trataba de adoptarse, pues la mayor parte desaparecieron sin que pudiera verificarse su captura.

¿Qué pasa ó qué ha pasado en la patria nativa del héroe de Alcolea, que así se persigue a sus paisanos, a los mismos que tanto aplaudieron su problemática victoria?

Oh temporal! Oh mores!

La cuestión entre el general Rey y el Sr. Alarcón, de que han hablado algunos periódicos, ha terminado de una manera digna y satisfactoria para ambas partes.

Mas vale así, si acaso a nosotros nos obligan.

En prueba de la cordial amistad é íntima armonía que reina en las filas ministeriales, los honorarios han hecho sentir su superioridad a los sagastinos y tomado el desquite de la morisqueta que estos jugaron a aquellos en la votación de los vicepresidentes interinos, eligiendo al Sr. Elduayen al tercer lugar, ya que por una casualidad no pudieron elegirlo al cuarto.

En la candidatura ministerial figuraban el señor Garrido como primer vicepresidente, el señor Balaguer como segundo, el Sr. Elduayen como tercero, y el Sr. Moreno Benítez como cuarto.

Pero, gracias a la secreta combinación de unos veinte fronterizos con diez ó doce progresistas no muy sagastinos, se han vuelto por completo las tornas, y Elduayen ha resultado elegido primer vicepresidente, Moreno Benítez segundo, Balaguer tercero, y Garrido cuarto.

Para disimular su división y esculpar su travestimiento, los ministeriales echan a las oposiciones la culpa del trastorno que ha sufrido el orden de preferencia de los candidatos; pero con ver que el que de ellos mas votos ha obtenido ha sido el Sr. Elduayen, y que este no pasa de 157, cuatro menos que los dados al Sr. Ríos Rosas, se comprende a primera vista que es un ardid grosero el antes indicado, y que las oposiciones no han tomado parte en esa votación, que tan al vivo retrata la división y los antagonismos que existen en el seno de la mayoría.

Los fronterizos han de dar mas de un disgusto a Sagasta.

El *lurac-bat* de Bilbao, correspondiente al 9 del corriente, publica como documento curioso en las actuales circunstancias el acta de la junta celebrada en Guernica el 1.º del corriente por la junta carlista de la provincia, que reproducimos suprimiendo las anotaciones que hace el diario bilbaíno.

Dice así:

«El árbol de Guernica hoy día 1.º de mayo de 1872, se reunieron el señor comandante general de las fuerzas de este M. N. y M. L. Señorío de Vizcaya D. Francisco Urbani y los jefes de distrito al frente de los batallones de su mando, fuerzas de cuatro mil plazas, juntamente con el caballero diputado D. Faustino de Urquiza, el regidor del Señorío D. Ramón de Echevarri, el síndico D. Serapio de Pertierra y el tesoro de D. José Luis María de Urquiza, como también el padre de provincia D. Antonio de Arguinzoniz, el Sr. D. Juan E. de Orde y otros muchos caballeros hijos-dalgos, vizcaínos naturales de esta tierra solariega; y estando así reunidos, después de manifestar el mencionado comandante general en breves y sentidas frases, el grandioso objeto del noblemanzamiento verificado en este M. N. y M. L. Señorío, lo mismo que en las provincias hermanas de Guipúzcoa y Alava, y en el antiguo reino de Navarra, en Cataluña y Aragón y demás provincias de España fueron con tan fausto acontecimiento proclamados diputados a guerra por Vizcaya los señores D. Faustino de Urquiza y D. Juan E. de Orde y como corregidor interino el licenciado padre de provincia D. Antonio de Arguinzoniz, y 2.º el licenciado D. José Ignacio de Arana, habiendo sido aprobados y aplaudidos calurosamente y en medio de los mas entusiastas vivas lo mismo por la fuerza armada como por el pueblo, é inmenso gentío que a este solemne acto ha concurrido, a los gritos de ¡viva la religión! ¡vivan los fueros! ¡viva España! ¡abajo el extranjero!

Acto continuo tomaron posesión de sus respectivos cargos los mencionados señor corregidor D. Antonio de Arguinzoniz; diputados generales D. Faustino de Urquiza y D. Juan E. de Orde, el regidor D. Ramón de Echevarri, el síndico D. Serapio de Pertierra, con los consultores Dr. D. Gaspar de Belaustegui y el licenciado don José Ignacio de Arana y el tesoro D. José Luis María de Urquiza, cuyo solemne acto terminó con el desfile de las fuerzas, acordándose levantar esta acta que se circulará a los pueblos del Señorío, y firman dicho comandante general, jefes de distrito y demás señores mencionados, de todo lo que yo el secretario accidental certifico.—El comandante general, Francisco de Urbani.—El jefe del distrito de Arratia, Juan Ignacio de Sierra.—El coronel jefe del distrito de Munhúa, Llanero de Zavalá.—El jefe del distrito de Bilbao, Martín de Garibi.—El jefe del distrito de Durango, Francisco de Cengotitabengoa.—El jefe del distrito de Marquina, Estanislao de Ibaeta.—El 2.º jefe del distrito de Guernica por enfermedad del 1.º D. Pedro Alando Leon de Iriarte.—Antonio de Arguinzoniz.—Faustino de Urquiza.—Juan E. de Orde.—Ramón de Echevarri.—Serapio de Pertierra.—Gaspar de Belaustegui.—José Ignacio de Arana.—J. Luis María de Urquiza.—Isidoro Ruiz de Arbulu, secretario accidental.

En los Estados Unidos no se ocupan actualmente de otra cosa que de elecciones.

La convención de radicales liberales, ó sean enemigos políticos de Mr. Grant y de los demócratas coalicionistas, es el tema de todas las conversaciones y de todos los artículos de periódicos. Con excepción de una carta de Mr. Francis Adams, renunciando la candidatura de Cincinnati, al tiempo

de salir para Ginebra en representación de su país ante la conferencia, nada de positivo se ha resuelto aun. Lo mas notable de todo este barullo es por ahora la convención de los negros del Sur, los cuales, a juzgar por las conferencias celebradas, se declaran independientes de todos los hombres y de todos los partidos, tratando de elegir y de sobreponer su candidato a todos los de los blancos, ó lo que viene a ser lo mismo, quieren ellos gobernar a sus amos y libertadores.

Posible es que por esta vez no consigan los negros sus intentos; pero tal vez llegue el día en que logren elegir un candidato de su color. Entonces se podrán apreciar las consecuencias de ciertos principios, y tocar los resultados de los funestos errores que en este punto vienen cometiendo de mucho tiempo a esta parte.

## LAS PARTIDAS EN CATALUÑA.

He aquí lo que, referente al movimiento carlista en las provincias catalanas, hallamos en los periódicos locales.

Leemos en *La Independencia* de Barcelona del martes en la tarde:

«A las ocho de la mañana de ayer parece que se presentó cerca de Besós, a media hora de San Martín de Provensals, una partida carlista. Al poco rato, tres hombres de la misma, trabuco en mano y a imitación de los hulanos en Francia, penetraron en dicho pueblo pidiendo trescientas raciones de pan a una tahona. No pudo satisfacerlos por estar agotada aquel establecimiento. El cobrador de contribuciones, que a la sazón se hallaba recaudando en dicho pueblo, tuvo que huir a toda prisa por temor de caer en manos de los carlistas.

Según nos manifiesta una persona que acaba de llegar de Tarrasa, esta mañana vagaba por las inmediaciones de Matadepera, pueblo distante una hora de dicha villa, una partida carlista compuesta de 150 a 200 hombres.

Ignoramos si sería la de Muixi, que pocos días atrás estaba muy lejos de componerse de un número tan considerable.

Dice *La Imprenta*:

«De Manresa nos escriben que anteayer se practicó un registro en casa de un conocido propietario de aquella población, encontrándosele cuatro cajas de municiones, un saco de pistones, unas 150 cananías, 15 fusiles, 12 escopetas, cuatro sables de caballería, 14 sables de varias clases, algunas bayonetas, seis cornetas, una espada preciosa con empuñadura de oro, y un uniforme con las insignias de brigadier.»

*La Crónica* publica la siguiente correspondencia de Olot fechada el 6 del actual:

«Sin embargo, ha sabido por el mismo que el asesino que le disparó un tiro en la cabeza de dos cañones, que le disparó uno y el otro a su segundo llamado Tejar ó Tenas. El asesino fue un confitero del pueblo de Sella, a quien le tiraron unos cuarenta tiros en su huida, si bien suponen que ninguno le alcanzó.

Fué tal la dispersión que le causó la sorpresa de Riadura, unida al asesinato del jefe y el frustrado del segundo, que desde entonces no les ha sido posible reunir los restos de su fuerza; de ahí que hoy son muchos los grupos que se presentan solicitando el indulto concedido por el Excmo. señor capitán general, el cual se publicó en la noche de ayer. A la hora en que escribo, que son las nueve y media, pasan de diez los presentados, y según mas aseguran es mas del doble el número de los que lo solicitan; de ahí que en esta se da como concluida la algarada que se presentaba tan seria ocho días atrás.

La columna llegada esta tarde ha traído dos prisioneros hechos en su escursión, no obstante de la continua lluvia que cayó todo el día de ayer y hoy.

Al *Diario de Barcelona* escriben de Reus el día 6 la siguiente carta:

«Hace ya mucho tiempo que el negocio de armas se estaba haciendo en esta ciudad de una manera pública, y se indicaban los jefes de la futura insurrección.

Nombrábase en primer lugar el Sr. Vall, de las Borjas, que fue brigadier carlista en la guerra civil.

El Sr. Vall se comprometió con el duque de Madrid en la reunión que tuvo en Suiza, y tenía contraído este compromiso cuyo cumplimiento le ha sido sin duda muy violento, pues ha ido deteniendo la insurrección, protestando, a mi ver, la espera del día de la quinta.

Algunos de sus inferiores impacientes le exigieron la salida, y pareció que le amenazaron si no la verificaba; la que realizó ayer a media tarde, acompañado de su hermano menor D. Pedro y de su hijo, quedando en las Borjas sin haberse pronunciado el hermano segundo D. Francisco, que era comandante carlista en la guerra civil.

Después de pronunciado se bajó con su gente a Maspujols, donde se le reunió el Sr. Barrens, antiguo comandante carlista, con la gente de este pueblo, componiendo juntos una fuerza de 300 hombres regularmente armados, tomando la dirección de Vilaplana, punto designado para la concentración de los sublevados.

Esta mañana el coche que ha llegado de Falset ha encontrado una fuerza sublevada en el Coll de la Teixeta, y parte de los sublevados ocupaban el oeste de la Riva.

Sin conocer el número fijo de los sublevados, me atrevo a juzgar que no pasarán de 400 los que tenga a sus órdenes D. Matías de Vall; del Priorato no recogerá mucha gente, pues domina allí la opinión extrema, oposita, y en muchos pueblos hay voluntarios armados; de los bajos es de donde ha sacado, y según vayan los sucesos podrá aun sacar mas, la mayor parte de su gente.

P. D. A última hora se que D. Matías de Vall ha entrado esta tarde en la Selva, de donde lo ha echado una fuerza salida de Tarragona, a la que no ha resistido.

La fuerza que dicho jefe llevaba era de unos doscientos hombres.

Leemos en *El Diario de Reus* de 8 del corriente:

«Ayer tarde por la puerta del Rosario salió con dirección a la selva una partida de infantería y caballería.

Por pasajeros llegados de Falset decíase que la partida carlistas capitaneada por D. Matías Vall se encontraba en el Coll de la Teixeta.

Los voluntarios de Pradell se habían refugiado en la iglesia y se habían resistido al mandato de los carlistas que se les debía entregarse las armas.

El alcalde de Marsá con los voluntarios de la libertad se habían reunido a los de Falset.

Los voluntarios de Riudecols, al mando de su jefe Sr. Monné, habían salido para la persecución de los sublevados del Coll de la Teixeta.

Comandancia militar del cantón de Reus.—En la madrugada de este día ha sido batida y dispersada por la columna del capitán Maroto de Iberia, en Maspujols, una partida compuesta de 200 facciosos mandados por dos ginetes, todos perfectamente armados: atacados a la bayoneta, fueron completamente dispersados, dejando en el campo once carabinas y fusiles, una espada, una corneta, once cananías, municiones, mantas y otros efectos. La oscuridad impidió hacer prisioneros, pero se

les hizo heridos, puesto que se notaron al aclarar el día manchas de sangre en dirección de Maspujols.

Lo que se hace saber para satisfacción de este vecindario.

Reus 7 de mayo de 1872.—El coronel, comandante militar, Manuel de Soria.

El mismo diario añade en su número del 9:

«Personas que nos merecen entero crédito, procedente de Falset nos comunican que los sublevados de Belmunt, Masroig, Falset y demás pueblos comarcanos se encuentran en Marsá a los que se han reunido los que conducen D. Matías Vall, ascendiendo el total de ellos a unos trescientos hombres. Todos van bien equipados llevando dos cargas de fusiles para distribuirlos a los que van presentándose. Los de Belmunt, salieron en número de doce.

Los voluntarios de la libertad de Falset junto con los de Marsá se encuentran en el castillo del primer pueblo y no es cierto que los sublevados les hayan intimado la rendición, como tampoco la intimaron a los liberales de Pradell.

Los voluntarios de la libertad de Argentera con su capitán D. Pablo Crusat al frente, se han unido a los sublevados que manda D. Matías Vall.

De *La Redención del Pueblo* de Reus tomamos lo que sigue:

«Con referencia a una persona que presenció el alzamiento carlista en el vecino pueblo de las Borjas del Campo, sabemos que de allí salieron unos cincuenta hombres, bien armados y equipados. Los jefes, señores Vall, padre é hijo y Subietas, vestían ricos uniformes de general el primero, y de comandantes los dos últimos. No iba ninguno cura en la partida. El Sr. Subietas dirigió la palabra a sus subordinados, en el sentido de que nadie le siguiera a no ser libremente: que era ruda, si bien corta la campaña que iban a emprender; que exigía de ellos estrechísimos deberes; que fusilaría al que robaba un alfiler ó atropellase a personas indefensas por mas que fuesen liberales, en que no querían encender la guerra civil ni salvar la honra de España, la religión, etc.

A las nueve y media de la noche dejaron la población, al son de la corneta.

Dice *El Tarragonense* del 8:

«Cuatro columnas son las que se han puesto en movimiento contra las partidas que se levantaron la noche del domingo en varios pueblos de nuestra provincia, y todas las cuales, según telegramas oficiales que en otro lugar insertamos, se componen de unos 400 individuos.

En la madrugada de ayer, una compañía de infantería dio cerca del pueblo de Maspujols con una partida de insurrectos, que se dispersó a los primeros tiros que se le dirigieron. Así se nos afirma por varios conductos.

Según informes, ha habido no poca exageración en los rumores que circularon anteayer sobre levantamiento de partidas en varios pueblos de esta provincia, y de los que dan cuenta, según han llegado a su noticia, nuestros colegas de Reus.

La corbeta de guerra *Concordia* ha cruzado estos últimos días por las inmediaciones de nuestras costas.

Una carta de Benisamet, del día 4, asegura que en dicho pueblo y en los inmediatos de Miravet, Mora de Ebro y otros reinaba la mayor tranquilidad, si bien se observaba cierta agitación entre los carlistas.

Una carta de Montroig dice que no es cierto que se haya insurreccionado el antiguo cabecilla Simó, como se aseguraba estos días, aunque tiene algun fundamento la noticia de haber salido del expresado pueblo la noche del domingo unos ocho ó diez paisanos, al parecer con objeto de juntarse con alguna partida.

No es cierta la noticia que da *La Independencia* de Barcelona de haberse insurreccionado los carlistas de Valls, y de que a su frente se encuentra el cabecilla Marcé.

De la Riera escriben el día anterior al mismo:

«Por fin ya tenemos en campaña a unos cuantos vecinos de este pueblo. En la noche de ayer se observó alguna agitación entre algunas personas afectas al partido carlista, y en la madrugada de hoy ha corrido el rumor de que se habían ausentado en número de diez.»

El citado colega, en su número del 9, añade las noticias que siguen:

«Si bien es cierto, como dijimos ayer, que los carlistas salieron de Falset en número respetable, y que los milicianos están parapetados en el castillo, no lo es que estos fuesen atacados por los carlistas, como tampoco lo fueron los de Riudecols. Lo dijimos ayer haciéndolos eco de la voz pública, cuya noticia no se ha confirmado hoy.

Anteayer se sublevaron los carlistas del pueblo de Riudecols, distante solo una hora de esta ciudad. Dicese que formaron en la plaza en número de 80, exigieron bagajes al alcalde, y salieron sin molestar a nadie. No se habla del jefe que los manda. A ellos se unieron nueve de Riudecols, tres de Montroig y algunos de Vilanova de Escorial.

Los de Valls, Vilamoll, Vilallonga y otros pueblos de aquella parte, también salieron, según de público se dice.

«Nos dicen que hace pocos días salieron de Blancafort, Guardia dels Prats y Barberá algunos vecinos, al parecer con objeto de unirse a alguna partida insurrecta.»

«Parece que no pasan de 30 los carlistas que han salido de Valls. En dicha población reina el orden mas completo.

«No hay que dar crédito al rumor de que se hace eco un colega de Barcelona de hallarse entre los insurrectos de nuestra provincia D. Alfonso, hermano del Pretendiente.

«Los carlistas de esta comarca, al mando de D. Matías Vall, pernoctaron anteayer en el pueblo de Arboli y en el manco de Vinayas; y al mediodía de ayer estaban en Pradell, a la vista de los voluntarios que hay en aquel pueblo.

*El Diario de Tarragona* dice:

«Nuestro correspondiente de Montblanch nos dice con fecha de ayer, que los hermanos Sendrés se han puesto al frente de una partida de cuarenta hombres, la cual estuvo algunas horas en Blancafort dirigiéndose luego a Guardia.

«Las personas que van al frente de los sublevados carlistas en esta provincia, según nuestras noticias, son los señores siguientes:

El señor Pidal, de Juncosa; Rogé, de Margalef; Sáiz, de la Bisbal; Buvé, de Falset; Pau, de mas den Mestres; Vall, de las Borjas; Barrens, de Maspujols; Jordi, de las Borjas; Sendrés, de Aleixá. Se dice que va con ellos alguno de los Tristany.

Los que anteayer detuvieron el coche que del Priorato bajaba a Reus, al pasar por Alfornya, hablaron con el mayor y con los pasajeros, é hicieron luego continuar el coche sin molestar a nadie en lo mas mínimo.

Noticias particulares que recibimos ayer anunciaban que en vista del movimiento carlista los republicanos de muchos pueblos de la provincia de Tarragona han hecho causa común con los voluntarios de la libertad, para combatir a los sublevados.

*La Lucha* de Gerona del miércoles 8 dice:

«Muchos son los carlistas de nuestra provincia que, aprovechando el plazo concedido por nuestro excelentísimo

señor capitán general, se presentan a indulto.

Según nuestras noticias, pasan de 100 los que ayer lo efectuaron.

El cabecilla Roure de Estañol, con algunos ilusos de su partida se ha internado en Francia, incesantemente perseguido por nuestras tropas y casi abandonado por los que, en un momento de estravió empuñaron las armas en defensa de la causa mas absurda que concebirse puede.

Algunos de los que le abandonaron anteayer, se presentaron ayer pidiendo indulto.

Y en su última hora añade:

«A la hora en que escribimos estas líneas, las diez de la noche, hemos recibido la noticia cierta de que el cabecilla Saragatá no ha muerto, aunque se encuentra en estado gravísimo de resultados de una de las heridas, inferidas por uno de los suyos, que le interesa los pulmones.

Se halla escondido en un bosque de las inmediaciones de Vallfogosa y por conducto de su esposa ha pedido indulto, indulto que le será concedido, aunque tenemos casi la seguridad de que no le aprovechará, puesto que la herida es en extremo grave.»

## LOS CARLISTAS EN LAS PROVINCIAS

Del *lurac-bat* del 9 tomamos las siguientes noticias:

«La columna que salió ayer tarde encontró a la facción en Arrigorriaga, donde se parapetó, reuniéndose unos 2.900 hombres. Los carabineros los primeros, sin contestar al fuego, se lanzaron sobre los carlistas que abandonaron el pueblo, sosteniendo un nutrido fuego, por fortuna inofensivo para nuestras tropas, pues solo tuvieron dos contusos.

La caballería intentó acuchillar a los grupos que se retiraban por el puente hacia Zarátama, pues aunque apenas podía moverse en aquel terreno, cargó sobre ellos, siendo recibida del otro lado del río, por un fuego de fusilería del que salieron lieros los ginetes. Los facciosos debieron experimentar bastantes bajas, a juzgar por los que vieron caer los muchos curiosos de esta villa que presenciaron el combate; tuvieron tres prisioneros con armas.

A la columna acompañaban dos individuos, de los alistados estos días en la fuerza ciudadana, que se batieron y salieron marcados en la ropa por las balas, y a las nueve de la noche regresaron solos con un parte del jefe de la columna.

El último aviso a media noche era, parece, de que la facción había recibido algun refuerzo y se corría hacia las empinadas montañas de Zólo.

A las tres de la madrugada salió el señor brigadier gobernador militar con una fuerte columna del regimiento de Cuenca, Guardia civil, Guardia rural, Voluntarios de la libertad y cuarenta vecinos armados, en dirección de Arrigorriaga con objeto de ver si conseguían ambas fuerzas batir a la facción, que se cree no haya escapado.

A la hora en que cerramos este número, no tenemos ninguna otra noticia.

«Cuevas se dice que se ha corrido nuevamente a las Encartaciones, con unos 200 hombres. Una partida estuvo ayer en Alonsótegui, y se llevó los fondos municipales, los de las bulas.

«Las tropas que salieron ayer por la madrugada con el señor brigadier gobernador militar, fueron recibidas por un vivo fuego de fusilería, dirigido contra la retaguardia, compuesta de voluntarios y guardias rurales, al encontrarse en la bajada que conduce al paso nivel a la entrada de Arrigorriaga, pero apenas se les contestó, porque ni



Desde aquel pueblo comenzó sin duda la gran disolución de la partida, según se deduce de los puntos donde se efectuaban las presentaciones, que no dudamos habrán sido en mayor escala en las localidades de la merindad de Estella, las cuales debieron dar gran contingente a la facción, pues se nos dijo anteriormente que apenas había quedado un hombre útil en varias de aquellas.

A última hora añade el citado periódico: «Se han observado por los montes de Cegama algunos grupos dispersos de la facción de Recondo. Hemos oído que se han cogido los equipajes de los Sres. Arjona, secretario de D. Carlos y de sus ayudantes Villar y Calderón.

Noticias particulares confirman la entrada de don Carlos en Francia por los Aldudes.»

## LA ACCION DE OROQUETA.

Hé aquí el parte detallado de la acción de Oroqueta y la orden general del ejército carlista, cuyos documentos publica la *Gaceta* del jueves:

«Ejército de operaciones del Norte.—Estado mayor general.—Desde mi anterior comunicación y según manifesté a V. E., continué la persecución de las dos facciones al mando de los cabecillas Rada y Carasa, dirigiéndose la primera hacia la frontera francesa por Echalar y Vera, perseguida muy de cerca por la segunda brigada de la primera división Primo de Rivera, mientras la del cabecilla Carasa, habiendo abandonado el valle de Ergoyena por el puerto de Madoc, era igualmente perseguida por el general Moriones con sus tropas, y sea la división de vanguardia; entre tanto la primera brigada de la segunda división con su general Letona avanzaba hacia Lecumberry, sitiándose ya en Irurzun con la primera brigada de la primera división, a las órdenes de su general Acosta, para impedir al enemigo la vuelta en la dirección que acababa de dejar. Según comunicación que recibí del brigadier Primo de Rivera, la marcha de la facción Rada tenía por objeto favorecer la entrada del Pretendiente en España, como lo verificó al parecer viniendo del pueblo de Sara, en la frontera al de Vera, y moviéndose hacia el valle de Leana.

La brigada que le perseguía continuaba sus movimientos mas al alcance; y como quiera que las fuerzas del general Moriones hacían lo mismo con las de Carasa, en la tarde del día 4 dió por resultado la operación combinada que se había emprendido desde nuestra salida de Tafalla el que la división de vanguardia, alcanzase a las seis de la tarde de aquel día en Oroqueta a las fuerzas reunidas de Rada y Carasa, al mando de su titulado rey: la de Rada se aseguraba estaba mandada por el titulado brigadier Aguirre por haber perdido la confianza de su rey el día anterior. El feliz éxito de la jornada de aquel día le trascribo a V. E. en el parte recibido del general Moriones, cuya copia adjunta acompaño.

Poco tengo que añadir, Excmo. Sr., a los detalles que el general firmante de esta parte expone, como no sea recomendarlo, como a sus valientes tropas, al gobierno de S. M.; debiendo manifestarle que el general Moriones ha obrado con un celo, esmero, energía y valor que excede a todo elogio, y que sus tropas, aunque nuevas en una guerra, de activa persecución por escabrosos terrenos en tiempo frío y de agua, haciendo jornadas larguissimas, han merecido bien del rey y de la patria.

En el día de ayer, y continuando las brigadas sus movimientos combinados, avanzó hasta Elzaburu, donde pernoctó, encontrándose en la marcha con la división Moriones, que conducía los heridos y prisioneros a Irurzun para enviarlos a Pamplona y municionar sus victoriosas tropas. La brigada Primo de Rivera se mantuvo entre Santisteban y Arraiz observando al enemigo derrotado, que se le suponía en dirección a la frontera; y cuando era mi propósito continuar operando en aquella dirección, durante la tarde y noche hice el enemigo un movimiento de contramarcha por los pueblos de Benuza, Ocoso y Saras, volviendo por Echalar hacia la cordillera de las Amezcuas o riera de Navarra, sino se detiene en la sierra de Andía o valles próximos.

Con este movimiento del enemigo ha variado mi plan sobre la frontera: dejándola protegida por las fuerzas que operan en Guipúzcoa, he ordenado a la brigada Primo de Rivera se sitíe en Irurzun, y marche con la división de vanguardia, una brigada de la división Letona, otra de la de Acosta por puntos diferentes sobre el enemigo en su nueva marcha a fin de acabar con las facciones de Navarra.

Finalmente, incluyo a V. E. copia de la orden del día dada por el titulado Carlos VII a sus soldados, y que se encontró en el pueblo de Oroqueta.

Dios guarde a V. E. muchos años. Cuartel general de Huerfano-Araquil 6 de Mayo de 1872.—Excmo. Sr. Francisco Serrano.—Excmo. Sr. Ministro de la Guerra.

Copia del parte del general Moriones.

Ejército de operaciones.—Primera división de vanguardia.—Excmo. Sr.: Sobre las alturas que dominan a Oroqueta y dentro del pueblo se presentó en señal de combate la facción mandada por el titulado Carlos VII, fuerte próximamente de 5.000 hombres. Lo avanzado de la hora (eran más de las seis de la tarde), la presencia del titulado rey en el pueblo, me hicieron decidirme para que el combate fuera tan rápido como pudo. En su consecuencia dispuse que el coronel teniente coronel de Figueras D. José Navarro, con cinco compañías de su batallón, cubriera el flanco derecho, y que el comandante D. José Minguela, del batallón de Alcolea, con dos compañías del suyo, cubriera el izquierdo.

El fuego se había roto ya por los flancos y el frente, sosteniéndose en este dos compañías de Figueras. Segura de mi retaguardia porque la cubrían cuatro compañías del batallón de Las Navas, dispuse inmediatamente que la sección de artillería avanzase hasta un punto conveniente y dirigiese sus disparos al pueblo, observando que la tercera granada abandonada este algunas fuerzas facciosas: consideré que el momento era oportuno, y di orden para que avanzase la primera columna de ataque, que la componían cuatro compañías de Alcolea mandadas por su coronel, teniente coronel D. Angel Navarrete; llegada esta columna a la altura de las guerrillas, le di verbalmente la orden de cargar. La carga fue brillante; los valientes cazadores de Alcolea, dirigidos por su jefe, atravesaron el pueblo arrollando cuanto encontraban a su paso; una columna de cinco compañías de Almansa, mandadas por su coronel don Meliton Catalan, avanzó hasta la entrada del pueblo para apoyar el movimiento de los cazadores de Alcolea.

Próximamente 900 carlistas habían tomado algunas casas, defendiéndose en ellas con tenacidad. Di orden para que la sección de artillería avanzase hasta el pueblo para disparar contra las casas; sus certeros tiros, dirigidos siempre por su capitán D. José Provado y el teniente D. Tomás de Reina con el mayor arrojo, pues las piezas tenían que colocarse a 100 metros de las casas que hacían un nutrido fuego, acobardaron a los que se defendían en dos de ellas, obligándolos a rendirse. Era preciso terminar pronto, porque la noche se acercaba, y previne al coronel D. Meliton Catalan que nombrase un oficial y 20 hombres de cada cuerpo para entrar al asalto: colocados los cuatro oficiales con los 80 hombres convenientemente, esperaban la señal para asaltar, cuando rindiéndose a nuestras fuerzas los facciosos que estaban en otra de las casas, uno de los prisioneros dijo:

que creía que en la que mas resistía debía estar encerrado Carlos VII.

Al mismo tiempo una fuerza enemiga de bastante consideración tomaba la ofensiva por nuestra derecha haciendo mas crítica la situación: comprendí por lo tanto la necesidad que tenía de apoderarme instantáneamente de todas las casas del pueblo, y para verificarlo con seguridad di orden al comandante de cazadores don José Minguela para que con las dos compañías de cazadores que habían cubierto el flanco izquierdo, del que ya se había retirado completamente el enemigo, se colocase en la posición que le señalé para que asaltase con ellas al mismo tiempo que los cuatro oficiales con los 80 hombres la casa en que se defendían con tanta tenacidad, así como también las inmediatas: di orden al coronel D. Meliton Catalan para que con dos compañías de Almansa marchase a apoyar al teniente coronel de Figueras, que estaba sosteniendo el combate y rechazando a los enemigos que atacaban nuestra derecha.

Esperé para dar la señal del asalto a que la artillería disparase algunas granadas contra la casa que mas se señalaba por su defensa; y cuando creí llegado el momento oportuno, mi corneta de órdenes tocó marcha de frente y redoblado, que era la señal convenida para el asalto; todos los nombrados se lanzaron con el mayor arrojo a las casas que defendían los carlistas, obteniendo un completo triunfo; pues a los pocos minutos estaban ya prisioneros los que se defendían dentro. El resultado definitivo del combate ha sido el de hacer 739 prisioneros sanos y 10 heridos, 38 muertos carlistas, consiguiendo nuestras pérdidas en seis muertos, 26 heridos y 10 contusos. Tengo el honor de manifestar a V. E. que todos los jefes, oficiales y soldados han cumplido con su deber; así como también han llevado el suyo perfectamente los jefes, capitanes y oficiales de infantería y caballería que están desempeñando las funciones del cuerpo de Estado Mayor y ayudantes de órdenes.

También debo significar la actividad, inteligencia y celo con que el distinguido médico D. Nicasio Landa ha asistido a los heridos, y la del capellán de Figueras, que los asistió hasta llevándolos en sus brazos.

Dios guarde a V. E. muchos años. Oroqueta 5 de Mayo de 1872.—Excmo. Sr.—El Comandante general, Domingo Moriones.—Excmo. Sr. Duque de la Torre, General en Jefe del Ejército del Norte.—Es copia.—El General en Jefe de Estado Mayor general, José Lopez Dominguez.

Copia de la orden general del ejército carlista.

Ejército Real.—Secretaría de campaña.—Orden general del 4 de Mayo de 1872.—El Rey N. S. (Q. D. G.) está sumamente satisfecho del buen espíritu y decisión de todos los voluntarios de su ejército.

Pero al mismo tiempo ve con disgusto que se han cometido algunos actos de violencia, cuya repetición deshonraría la grandeza de nuestra causa. A partir de esta fecha, serán tratados con el rigor de la ordenanza los que se olviden de sus deberes. Se crea una compañía de vigilancia del ejército a las órdenes del capitán Don Francisco Albiol, encargado de la policía del mismo.

Lo que se hace saber en la general de este día para conocimiento de todas las clases e individuos de el ejército. Cuartel general de Oroqueta.—El secretario de campaña, Emilio Arjona.—Comuníquese.—El comandante general, Fulgencio de Carasa.—Señor comandante general de Navarra.—Es copia.—El general jefe de estado mayor general, José Lopez Dominguez.

Según dice una carta que recibimos de Pamplona, dándonos cuenta de la llegada de los prisioneros hechos en la acción de Oroqueta, esto se presentan menos que medianamente vestidos; ninguno tras distintivo de jefe y solo uno de los prisioneros viste decentemente.

Señalamientos para hoy 11.—Caja de Depósitos.—Intereses de resguardos al portador, 1075 a 1100 de sorteo.—Cambio de depósitos: antiguos por resguardos al portador, 3.751 a 3.800.—Cambio de depósitos: nuevos por resguardos al portador, 3.751 a 3.800.—Intereses de inscripciones, 1.030 a 1.041.

## CÓRTESES.

CONGRESO.

Presidencia del Sr. Rios Rosas.

Excmo. Sr.: Se abrió a las dos y media, se procedió a la lectura del acta de la anterior, que quedó aprobada.

El secretario da cuenta de haber hecho dimisión del cargo de director de la Casa de moneda D. Ricardo Muñiz.

Se lee el artículo del reglamento referente a la constitución definitiva de la mesa, y se procede a la votación de presidentes.

Salvo el voto del Sr. D. Antonio de los Rios Rosas por 161 votos contra 57 papeletas en blanco, habiendo tomado parte en la votación 213 diputados.

El secretario lee el artículo del reglamento relativo a la elección de vice-presidentes, y se procede a la votación.

El Sr. Rios Rosas, que había dejado la silla presidencial durante la anterior votación, y que fue ocupada por el Sr. Balaguer en el momento de la elección de vice-presidentes, le vuelve ocupar el rectorio presidente.

Resultó haber tomado parte en la votación 208 diputados, y quedaron elegidos vice-presidente, el primero el Sr. Elduayen, por 157 votos; el segundo el Sr. Moreno Benítez, por 154; tercero el Sr. Balaguer, por 143; y cuarto el Sr. Garrido, por 122. El Sr. D. Venancio González obtuvo cinco votos; el Sr. Caballero tres, y uno los Sres. Topete, Alameda, Sorri, Manet y Romero Ortiz.

Se procedió a la elección de secretarios.

Salieron elegidos secretarios los Sres. Merelles, por 127 votos; Martínez por 124, el Sr. Ulloa por 67 y Romero Rodríguez también por 67.

Verificada la votación, el rectorio presidente señor D. Antonio Rios y Rosas se dirigió a la Cámara, manifestando que creía deber el puesto que ahora desempeñaba a imparcialidad y a la constancia con que siempre ha considerado el prestigio de la representación nacional, habiendo observado esta conducta, lo mismo en el humilde escaso del diputado que en la silla que ocupa.

Vé en el Congreso un partido monárquico dividido en los medios, pero no en los fines, al cual apoyará porque el profeta sentimientos monárquicos. Lamentó la existencia de otro partido, insistente e invariable, que en el espacio de cuarenta años se ha levantado cinco veces para derramar la sangre de los españoles.

Se procedió al sorteo de las comisiones, y se levantó la sesión.

SENADO.

Presidencia del Sr. Montojo.

Excmo. Sr.: Se abrió a las dos y media, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se dio cuenta del despacho ordinario.

Por los señores senadores señores señores baron de Salillas y Balmes.

Entrando en la orden del día, el secretario Sr. Abascal leyó el dictamen de contestación al discurso de la corona y las enmiendas presentadas al mismo, y como las dos que mas se separaban eran la del Sr. Carramolino y la del Sr. Eraso, el señor presidente concedió la palabra al Sr. Auriolas, individuo de la comisión, que manifestó que no podía la que forma parte aceptar la del Sr. Carramolino.

El señor presidente mandó leer un artículo del reglamento y concedió la palabra al Sr. Carramolino para defender su enmienda.

El señor Carramolino empezó su discurso dando gracias a los electores que le habían tirado después de casi cuatro años, al sitio que ocupaba como senador, cuya alta honra mereció a la generosidad y munificencia

cia nunca desmentida de la augusta reina doña Isabel II.

El señor presidente agitó la campanilla, y advirtió al orador que en España no había otra reina que doña María Victoria.

El Sr. Carramolino le manifestó que la exigencia del señor presidente era, en su concepto, y en el de todos, estemporánea e injusta.

No se había todos los días de Carlos V, de Isabel la Católica, de Felipe II y de tantos otros? ¿Por qué, dice el orador, no he de hablar yo, siempre que tenga necesidad, de aquella augusta señora, dándole el nombre de reina de las Españas? ¿No lo ha sido?

El Sr. Carramolino continúa su interrumpido discurso, y entre otros argumentos que espone para apoyar su doctrina, dice que los males de este país tienen su origen mas particularmente en la desmedida ambición que precepa hoy a todos los hombres políticos, que sin meritos de ninguna especie, y sin la madurez y la experiencia que se necesitan para gobernar bien una nación, escapan los primeros puestos.

Ataca duramente la política general del gobierno desde la revolución de Setiembre, y dijo que la ley del matrimonio civil, si quiera sea solo una autorización provisional, ha sido una violación y un ataque a las leyes el juramento exigido al clero, el no cumplimiento del concordato y la supresión de los colegios de misneros.

El Sr. Rios Rosas, como individuo de la comisión, contestó al Sr. Carramolino, defendiendo la conducta del gobierno como perfectamente legal en los distintos puntos que aquel le había atacado.

Respecto del matrimonio civil, dijo que el gobierno ha manifestado diferentes veces que está dispuesto a que se modifique y reforme.

El señor ministro de Gracia y Justicia contestó después al Sr. Carramolino, diciendo acerca del matrimonio civil, que era cuestión que ya habían tratado en la legislatura anterior algunos señores arzobispos, y siguió defendiendo dicha ley.

El Sr. Carramolino, después de hacer uso de la palabra para rectificar, retiró su enmienda, y se levantó la sesión a las seis.

## SECCION OFICIAL.

(Gaceta del jueves.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de ayer acerca del movimiento carlista:

Provincias Vascongadas y Navarra.—El gobernador militar de Logroño, a las cuatro de la madrugada de ayer, dirigió al señor ministro de la Guerra el despacho telegráfico siguiente:

«El brigadier Ceruti, jefe de la brigada de la ribera, ha recibido en Mendavia, donde pernoctó, parte a las ocho de la noche del comandante militar de Estella, que dice: La partida de 3.000 hombres que se dirigía a aquella ciudad (Estella) se ha disuelto en los pueblos inmediatos, presentándose a los alcaldes.

Esta misma noticia la he recibido también ahora por otro conducto. Dice también el brigadier Ceruti que, según parte del alcalde de Aguilar (Navarra), la facción Gareaga, de 800 a 1.000 hombres, se hallaba el 6 en Orreaga (Alava), y que en la parte de la ribera no hay novedad.

Por otra de igual fecha se nombra para el registro de la propiedad de Cazorla, de cuarta clase, vacante por fallecimiento del que lo desempeñaba, a D. José Marco y Romero, registrador de la propiedad de Verin.

También publica la *Gaceta* el parte detallado de la acción de Oroqueta, que por su mucha extensión no reproducimos hoy; pero lo haremos en nuestro número inmediato.

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos en este ministerio hasta la madrugada de hoy acerca del movimiento carlista:

Provincias Vascongadas y Navarra.—La combinada operación de las tres columnas que anteaer salieron sobre la facción Carasa, tuvo por resultado la división de aquella en dos grupos. El uno tomó la dirección del valle de Lana, y el otro con el cabecilla retrocedió hacia Lazarr y valle de Gudi. En su consecuencia, el general en jefe dispuso que las fuerzas a sus órdenes efectuasen los movimientos que respectivamente les indicó. El brigadier Primo de Rivera, que seguía en Irurzun, dice que sus confidencias confirman la entrada en Francia del Pretendiente.

En la madrugada de ayer entró Amilibia por Costoña recogiendo dinero; a las siete de la mañana lo verificó en Azpetia: él hizo lo mismo, llevándose el aparato telegráfico y se dirigió hacia Azcoitia; pero en seguida que supo marchaban sobre él las columnas de Luchana que estaban en Oñate, después de haber hecho huir a Gartzia, volvió a entrar en Vizcaya. Recondo no va con su partida después de la derrota de Segura, pues quedó escondido en un caserío en muy mal estado.

Por los pueblos de Echauri y Araoz pasaron ayer pequeñas partidas. Continúan las presentaciones a indulto, habiéndolo verificado ayer 177 en Pamplona y otros pueblos. Han sido cortadas las líneas férreas y telegráficas entre dicha ciudad y Tafalla.

El general Lesca participó ayer desde Bilbao que se había encargado del mando de las tropas y provincia de Vizcaya para que ha sido nombrado.

Cataluña.—Se ignora el paradero de la facción Castell, que no se ha rehecho después del último encuentro. Las de Nastallat, columna Guin, Clemens y otras de menor importancia, en la provincia de Barcelona, huyen de las columnas evitando encuentros. En la provincia de Gerona las partidas desalentadas se van dispersando y se presentan a indulto muchos individuos.

En la de Lérida continúa la persecución contra Piñol que se dirige a la Ribera, y el fuerte de la Ribera que marchó hacia Verdú. En la de Tarragona huyen los restos de la facción Vall hacia Arboli, acosados por la columna Parra. El cabecilla Boré, el cura de Bellmuntill y el diputado provincial D. José Antonio Mestres han conseguido levantar una partida en Marza Bellant.

Castilla la Nueva.—Entre Abanque y Buenafuente (Guadalajara) atacó el comandante Montagut un grupo de 60 facciosos de los derrotados antes por el teniente coronel Catalá, causándole dos muertos, muchos heridos, un prisionero, y cogiéndoles un caballo, seis fusiles y otros efectos, dispersándolos completamente. Ambos jefes en combinación seguían en persecución de esta facción.

El comandante de la columna de la Guardia civil en la provincia de Toledo entró ayer alanocheer en Hornos, de donde a las cinco de la tarde, y al saber la aproximación de esta fuerza, había salido, precipitadamente la facción del cura de Alcabal.

El gobernador de Ciudad Real dispuso ayer a salida de una columna de infantería y caballería para recorrer los pueblos por donde se decía haberse levantado una partida carlista, de la que dicha autoridad no tenía noticia.

Castilla la Vieja.—En el concejo de Siero (Oviedo) fué batida ayer una partida facciosa por el teniente de la guardia civil D. Roque García, cogiéndoles tres prisioneros con sus armas.

En Leon la partida que existía hacia La Robla ha desaparecido, y la del cabecilla Muñiz que estaba hacia Murias, según parte del gobernador militar, quedaba reducida a 20 hombres, a los que se les hacia una activa persecución.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

Por decretos de fecha 9 de Mayo, se admite la dimisión que del cargo de Capitán general de las Provincias Vascongadas y Navarra ha presentado el Teniente General D. José Allende Salazar y Mazarredo.

Se nombra Capitán general de las Provincias Vascongadas y Navarra, al Mariscal de Campo D. Luis Serrano del Castillo, que desempeña igual cargo en las Islas Canarias.

Se admite la dimisión que del cargo de segundo cabo de la capitania general de las Provincias Vascongadas y Navarra, gobernador militar de la de Alava y plaza de Vitoria, me ha presentado el mariscal de campo D. Rafael Saravia y Nuñez, quedando satisfecho del celo.

Se releva del cargo de gobernador militar de la provincia de Vizcaya al brigadier D. Ramón Salazar y Mazarredo.

Y se nombra gobernador militar de la provincia de Vizcaya al mariscal de campo D. Juan de Lesca y Fernandez.

Por otro decreto del ministerio de Fomento, fecha 3 de Mayo, se crea en Santander una Junta especial que procure el fomento de las obras de mejora del puerto y se encargue de su ejecución y administración, y la imposición de arbitrios con que allegar fondos de aplicación exclusiva a aquellas obras en la propia forma que con buen éxito se ha establecido en otros puertos de España.

Por otra de 9 de Mayo, expedido por el ministerio de Ultramar, se concede indulto de las penas que se hallan extinguiendo a D. Luis de Córdoba y Bravo, D. Antonio Reina, D. Juan Silva, D. Esteban Bermúdez, D. Manuel Martínez, D. Fermín Valdés, D. Guillermo del Cristo, D. Angel Valdes, D. José Francisco Hevia, D. Francisco Armona y Armenteros, D. Pedro de la Torre, D. Teodoro Sierra, D. Francisco Pelosa, D. Manuel Lopez, don Fernando Mendez, D. Ernesto Campos, D. Ricardo Montes, D. Luis Pimentel, D. Bernardo Riesgo, D. Isidro Zentuchi Ojeda, D. José Ramirez y Tobar, D. Francisco Polanco, D. Alfredo Alvarez, D. Ricardo Gaston, don Eduardo Baró Primo, D. José Ruibal, D. José Salazar, D. Mateo Frías, D. Alfredo de la Torre, D. Enrique Fernandez, D. Alonso Pascual, D. Benito Otacia, D. Eduardo Tacoronte y D. Francisco Codina, sentenciados por el consejo de guerra celebrado en la Habana el día 27 de Noviembre del año último a la pena de seis años de prisión, en virtud de la causa formada a consecuencia de los sucesos ocurridos en dicha capital en los días 20 y 20 del citado mes.

En nuestra segunda edición anticipábamos el jueves a nuestros suscritores de provincias las siguientes noticias:

La *Gaceta*, como verán nuestros lectores en el extracto oficial, no confirma la noticia que por extraordinario publicó ayer *El Imparcial*, pues hay mucha diferencia entre presentarse a indulto en

Estella una partida de 3.000 hombres, ó la noticia de haberse disuelto y presentado a los alcaldes de los pueblos inmediatos, que es la oficial.

No es lo mismo tener el pájaro en la mano, que verlo posarse sobre el árbol vecino.

Después que los alcaldes den parte del número de presentados en sus respectivas localidades, sabremos a punto fijo si han sido los tres mil que formaban la partida disuelta, pues suponemos que este escurritio se verificará con mas legalidad que los electores.

Tan misteriosa como ha sido la aparición en España del duque de Madrid, es de fantástica su desaparición del teatro de la guerra.

Se ha encontrado en Oroqueta su orden del día y en la entrada del monte sus caballos, como a orillas del turbio Guadalete las vestiduras del infortunado D. Rodrigo. Pero nadie le ha visto; todos ignoran su paradero y hasta el mismo D. Salustiano principia a desconfiar de la exactitud de sus cálculos y confidencias.

¿Por qué el Sr. Bassols ó algun otro espiritista no desifran el enigma, eligiendo como *medium* el consabido perro de lanas?

Entre tanto las facciones aumentan considerablemente en Tarragona, recorriendo libremente el cabecilla Valls con la suya, fuerte de tres ó cuatro mil hombres, desde el Ebro hasta la línea férrea de Lérida y Tarragona, en una extensión de 15 a 20 leguas; Vizcaya sigue ocupada totalmente por los insurrectos, y en Alava se pasean como los habitantes de Madrid por la Castellana.

Nada de esto impide que las noticias recibidas en el ministerio de la Guerra, sean cada vez mas satisfactorias, como nuestros lectores podrán juzgar por las de última hora, que publicamos a continuación:

Guadalajara.—La partida de Palacios, batida por el teniente coronel Catalá, se ha dispersado, y los fugitivos probablemente serán detenidos por el comandante Montau, que estaba hacia Huerta-Hernando. La acción fué en Selles. Los facciosos tuvieron 12 muertos, un prisionero y se les cogieron 10 bagajes y sobre 30 armas de fuego.

La columna tuvo un aferez herido y dos soldados contusos.

Soria.—Una partida al mando de Ramirez y Fernandez, se ha corrido hacia la provincia de Soria, penetrando por Basones y Renillas. La persiguen dos columnas de ejército.

Oviedo.—La Guardia civil alcanzó en Sierros a una partida carlista, dispersándola completamente y haciéndole tres prisioneros.

Teruel.—Gamundi ha disuelto su partida en la Venta de los Baños, y huye hacia Zaragoza, acompañado de su segundo Payes. Salen columnas en persecución de las facciones Madrazo y Súa, que se hallan en las sierras de Albarracín.

Lugo.—No existe ninguna partida en la provincia.

Navarra.—La partida de 3.000 hombres que se dirigió a Estella, se ha disuelto en los pueblos inmediatos, presentándose a los alcaldes. Careada se hallaba el 6 en Uraiza (Alava).

Barcelona.—La facción de Castell disminuye por momentos, y los que quedan son activamente perseguidos.

Guipúzcoa.—Recondo marchó hacia Lecumberry y Leici, dispersándose su partida al caer a tiro de las tropas.

Soria.—La facción Ramirez y Fernandez entró en Berluya a las ocho de la mañana, saliendo a las diez con dirección al Orcho. Se la persigue.

Zaragoza.—No hay noticias de la partida de Joaquín Gil, y hace creer que se ha disuelto.

Alava.—La facción Velasco estaba en Valdegorra, la de Careaga en Uriz y las columnas del Amo y Colomo en Narcales y Salvatierra.

Zaragoza.—La columna del coronel Guzman consiguió avistar a la facción Montañés en Puerto Arriño; este huyó desordenadamente hacia los pinares de Segura, haciéndole seis prisioneros y recogiendo muchas armas y equipo.

VARIEDADES.

BIBLIOGRAFIA.

El distinguido literato D. José Gonzalez de Tejada acaba de publicar una obra tan como interesante y perfectamente escrita, de la cual creemos hacer su mejor elogio dando a conocer a nuestros lectores el prólogo con que la encabeza, y en el que se manifiestan el objeto y tendencias de la misma.

Hé aquí dicho prólogo:

«AL LECTOR.

Liámase esta colección de artículos *La nueva España*, porque las costumbres de la España nueva es lo que pienso que tengan por objeto.

La España nueva no es ya aquella España de nuestros padres, los del año 1808, ni menos la de nuestros abuelos, que creían en Dios sin discutir sus creencias; y por lo tanto, en nada se parece a la España de nuestros bisabuelos y de nuestros tatarabuelos y demás antepasados, para los cuales fueron grandes reyes Carlos V e Isabel la Católica, político eminente el fraile Cisneros, Gran Capitán Gonzalo de Córdoba, y pensadores profundos Santa Teresa de Jesús y los dos Lujanes.

Con las conquistas que acabamos de hacer, conquistas que no son de pueblos, sino de derechos, hemos adornado la nueva España. No es católica, que es libertaria; no concede su aprecio a los hombres graves y formales, sino a los mozos listos; no sobresale en ella ni merced premios al ingenio, pero paga muchos ingenios y aplaude y recompensa la inventiva.

Dicho está con esto que los hijos de la nueva España se parecen a los personajes de Paul de Kock que a los galanes de Calderón y Lope; la caballerosidad quijotesca ha cedido su puesto a la tolerancia ilustrada; en vez de la urbanidad domina la política; y se conquista a las mujeres en lugar de merecerlas.

Gomo resumen de esto puede sentarse que en la nueva España los ramos del saber humano se compendian en los tres siguientes: saber comer, saber bailar, y sobre todo, saber vivir.

La vida española, en fin, se presenta en cuanto a la vida externa por la multitud de conventos que adornan las calles, y en cuanto a la vida familiar por el cuadro de la Concepción, que preside todos los estrados; la España nueva se representa en públi co por las tiendas de joyas y selería, en las cuales se entra a comprar sabiduría por qué puerta y con qué dinero, y en el hogar doméstico por esa pobre niña, que, profanando la inocencia infantil, remeda delante de una visita el can-can que sus padres la llevaron a ver la noche anterior, en cualquier teatro donde se aprende el vicio por poco precio.

Para dar a conocer los asuntos que me ofrece la nueva España no pintaré grandes cuadros, ni explayaré pinceles delicados. Lienzos de cortas dimensiones y brochados atrevidos están ahora de moda. Al vulgo le han hecho creer que esto es franqueza, inspiración e ingenio. No será yo quien vaya a decirle que si pintamos de esta manera es porque no sabemos pintar de otra.

EFEMERIDES.

DIA 10 DE MAYO.

1497. Américo Vespucio sale de Cádiz con cuatro buques a recorrer la costa de Páris.



1713. Auto acordado de las Cortes aprobando la ley Sálica a propuesta de Felipe V.  
1785. Oración de la compañía de Filipinas en Madrid.  
1794. Muerte en la guillotina Ana Isabel, hermana de Luis XVI, rey de Francia.  
1808. Abdicación de Fernando VII en Bayona.  
1809. Acción de Poros, ganada por el ejército anglo-lusitano.  
1814. Se publica en Madrid el decreto anulando la Constitución.  
1894. D. Sancho de Navarra, el Mayor, conquista a Palencia.  
1185. Sangrienta batalla de Alarcón, ganada por los moros.  
1420. La corona de Nápoles se incorpora a la de Aragón.  
1513. Batalla de Vicoenza, ganada por los españoles a los venecianos.  
1621. Por muerte de Felipe III, rey de España, la villa de Madrid levanta en este día el estandarte real, aclamando por rey a Felipe IV, su hijo primogénito.  
1705. Carlos de Austria desembarca en Cataluña.  
1706. Las tropas castellanas y francesas, al mando de Felipe V, levantan el sitio de Barcelona.  
1740. Los franceses ponen sitio a Puenterrabía.  
1780. Muerte de D. Nicolás Fernández de Moratín, poeta y literato, natural de Madrid.  
1809. Wellington bate a Soult, cerca de Oporto.  
1812. Defensa de Castro-Urdiales.

## GACETILLA.

De un siglo a esta parte se han quemado los siguientes teatros:  
El de Amsterdam, en 1772; los Argyle Rooms, en Londres, 1830; el anfiteatro de Astley, en 1794, en 1803 y en 1841; el teatro de Surrey, en 1805; el de Covent-

Garden, en 1818 y en 1855; el de Drury-Lane, en 1809; L'Adelphi de Edimburgo, en 1853; el Lyceum de Londres, en 1830; el teatro de Falmouth, en 1792; el de Glasgow, en 1780; el Olímpico de Londres, en 1849; la Opera de Haymarket, en Londres, en 1783; el Pavillon, en 1850; el teatro de Quebec, en 1840; el de Zaragoza, en 1778; el de Richmond, en Virginia, en 1811; el del Parque, New-York, en 1848; el de Bowery, tres veces diferentes; el teatro del Liceo de Barcelona, en 1861; el del Circo de la misma ciudad, en 1862.

Continúan llamando la atención del público los arriesgados ejercicios que los hermanos Leones ejecutan en el favorecido circo de Price. Verdaderamente es un trabajo notable y digno de atraer a aquel local a la numerosa concurrencia que constantemente le favorece.

La ciudad de Cincinnati, en los Estados Unidos, se encavase con poseer una institución única en su género; es una sociedad protectora de los comerciantes al por menor, y se encarga de cobrar las malas deudas.

Hé aquí el medio: cuando un individuo rehúsa decididamente el pago, la sociedad estaciona en su puerta un gran carro pintado de bernellon, y en el cual se lee en grandes caracteres: «Agencia protectora: cobranza de las malas deudas».

En el pescante del carruaje permanecen sentados dos robustos jayanes, en previsión de que los deudores intentasen ejercer alguna violencia. Es raro que un deudor resista a la primera prueba; pero no hay un solo ejemplo de que no sucumba a la tercera.

El activo empresario del teatro nacional de la Opera, Sr. Robles, ha ajustado a seis artistas de primerísimo cartel para la próxima temporada. Estos artistas son los señores Stagno y Barbacini, los barítonos Bocolini y Rotta y los bajos Selva y Ordingi. El señor Stagno, a quien el público aplaude con tanta justicia en el teatro y circo de Madrid, es una excelente adquisición.

Si, como se nos ha asegurado, ha contratado también a una famosa diva, emula de la Patti y de la Lucie, nada tendríamos que envidiar a las demás capitales de Europa; los amantes del arte estarán de enhorabuena, y el Sr. Robles será digno de que el público correspondiera a sus sacrificios recompensándole con su asidua asistencia al coliseo de Oriente.

Por acuerdo del claustro de la Universidad se celebrarán cada quince días academias entre todos los profesores de la Universidad e Institutos durante los cursos. La primera, según tenemos entendido, empezará hoy.

Un domador americano, José Whittle, ha pagado con su vida el extraño placer que experimenta el vulgo estúpido con el espectáculo de un hombre que lucha con animales feroces aun a riesgo de ser despedazado por ellos.

El infeliz domador, en una representación que daba en la sala de O'Brien, de Nueva-York, ha salido atrozmente cruelmente de las garras de su león furioso; cuando pudo ser retirado de la jaula a costa de mucha asistencia y no escasos esfuerzos, pues la fiera se cebaba insensatamente y parecía complacerse en desgarrar el cuerpo del pobre Whittle, este respiraba todavía; mas Le Courier de Bata-Una del 23 de Abril último dice que el herido ha fallecido, en medio de cruel agonía.

Dice un periódico: «Hace días pasaba por las calles de Barcelona, llamando la atención, especialmente de los chiquillos, un joven perteneciente a juzgar por su hábito, a una de las antiguas órdenes religiosas. Segun se dijo, fue tanta la curiosidad que inspiraba que para evitarse se echó sobre los hombros una capa madrileña».

Apenas podemos concebir que en una población como Barcelona ocurriese un hecho semejante. Hasta donde ha retrocedido nuestra civilización en las grandes capitales? ¿Es que empieza el África en los Pirineos?

## BOLSA DE MADRID DEL DIA 10.

FONDOS PÚBLICOS.		del 8.	del 10.
Rent. perp. del 3.	26 25	25 05	
Rent. perp. exterior.	26 30	26 10	
Billetes hipotecarios.	31 50	31 60	
Id. del Banco de Castilla.	101 50	101 50	
Bonos del Tesoro.	00 00	00 00	
Resg. C. Deps.	73 31	72 55	
CARRERES Y SOCIEDADES.	79 50	00 00	
Abri. 1864-00.	60 00	00 00	
Agosto 1852 de id.	60 00	00 00	
Obras públicas 1858.	00 00	00 00	
FERRO-CARRILES.—Obligac. 2.000.	53 35	53 00	
Id. de 20.000.	00 00	53 10	
Banco de España.	118 00	181 00	

## BOLETIN RELIGIOSO.

**Santo del día.** San Mamerto, obispo y San Francisco de Gerónimo.  
Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia del barrio de Salamanca, donde por la mañana habrá misa mayor y sermon, y por la tarde completas y reserva.  
En la iglesia de monjas de la Concepción Germinia se celebrará a San Francisco de Gerónimo con misa mayor, manifesto y sermon que predicará D. José María Mon.  
Es el tercer día de los ejercicios en preparación de la venida del Espíritu Santo en la capilla del Monte de Piedad y predicará hoy D. Antonio Figueras.

En la iglesia de Monserrat principia la novena que anualmente se consagra a nuestra Señora de los Desamparados; a las diez habrá misa mayor con manifesto y sermon, que predicará el padre Cipriano Tornos, y por la tarde a las cinco en los ejercicios será orador D. Isidro de la Fuente y Almazan. Después de reservar se cantará a grande orquesta la Letanía y Salve a Nuestra Señora en preparación a su festividad.  
Continúan los ejercicios de las Flores de Mayo por la tarde en las Carboneras, San Antonio del Prado, Calatrava y por la noche en San Isidro, San Ignacio, Italianos y en los oratorios del Olivar, Espíritu Santo y en el de San José.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora de Milagro en las Descalzas Reales, la de Fuenclavia en Santiago, ó la de Belén en San Juan de Dios.

## ATRÉSPECTACULOS.

**ESPAÑOL.**—A las ocho y media.—F. 224 de abono.—T. 2.ª impar.—La vida es sueño.—El tonto, alcalde discreto.  
**GAZUZA.**—A las 9.—T. 30 de abo.—T. 2.ª y 3.ª.—A. boudoir del primer barón Sr. Quintill-Leoni.—Marta de Rohan.  
**TEATRO CIRCO DE MADRID.**—A las 8 1/2.—R. 13 de abono.—T. 2.ª par.—La Favorita.  
**SALON ESPAÑA.** (Pasadizo de San Ginés).—A las 8 1/2.—La herencia de un sobrino.—La noche del Villal.—No mas secreto.—Un pensamiento.—Cuadros disolventes.  
**CAPILLANES.**—A las 8 1/2.—El secreto en el espejo.—Revista de Madrid.—La venida del Mesías.—Revista de Madrid.—Batallas.  
**CIRCO GERMINIA.**—A las nueve.—Gran baile y variada función, en la que tomarán parte los principales artistas de la Compañía y los hermanos Leones.  
Imprenta del Indico de los Caminos de Huelva.  
Costadilla de los Angeles, 3, nosc. arg.

## SECCION DE ANUNCIOS.

## PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY.

## PILDORAS HOLLOWAY.

Estas Pildoras son universalmente consideradas como el remedio mas eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades que provienen de un mismo origen, a saber, la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida. Dicha impureza es prontamente neutralizada con el uso de las Pildoras Holloway, que, limpiando el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades balsámicas, una purificación completa de la sangre, dan tono y energía a los nervios y los músculos, y fortalecen la organización entera.

Las Pildoras Holloway sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestión. Ejerciendo una acción en extremo salutar en el hígado y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortalecen el sistema nervioso y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas mas robustas pueden valerse, sin temor, de las virtudes fortalecedoras de estas Pildoras, con tal que, al emplearlas, se atengan cuidadosamente a las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en que va envuelta cada caja del medicamento.

## UNGUENTO HOLLOWAY.

La ciencia de la medicina no ha producido, hasta aquí, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso unguento Holloway, el cual posee propiedades asintomáticas tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella, circulando con el fluido vital espurjado de toda impureza, refriega y limpia todas las partes enfermas, y sana las llagas y úlceras de todo género. Este famoso unguento es un curativo infalible para la escrófula, los cánceros, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tic-doloureux y la parálisis.

Cada caja de pildoras y bote de unguento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden, en cajas y botes, por todos los principales boticarios mundo entero, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 244, Strand, Londres.

## OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA.

## PARA MANILA

## POR EL CANAL DE SUEZ.

El 10 de Mayo saldrá de Cádiz y el 15 de Barcelona el vapor español.

## IRURAC-BAT.

El 5 de Junio saldrá de Cádiz y el 10 de Barcelona el

## BUENAVENTURA.

Los billetes para el pasaje oficial, solo se despachan en Madrid.

Los empleados residentes en provincias que deseen obtener el pasaje, ahorrándose la molestia y gastos del viaje, pueden avisar a esta administración, Urosas, 8 tercero, la cual les indicará los medios de verificarlo.

Para cargo y pasaje informarán: Cádiz, D. M. A. Amategui.—Barcelona, Galfre y compañía.

MADRID: UROSAS 8, TERCERO.

## AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y por toda la nobleza de Europa.

Aprobada por los médicos mas eminentes y por toda la prensa extranjera.

EL AGUA CIRCASIANA restituye a los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio claro hasta el negro azabache, sin causar el menor daño a la piel. No es una tintura, y en su composición no entra materia alguna nociva a la salud; hace desaparecer en tres días la caspa por inveterada que esté; evita la caída del cabello y vuelve la fuerza y el vigor juvenil a los tubos capilares.

Mas de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas tan dañosa para el cabello. El precio del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2 pesetas.

Todos los frascos van en magníficas cajas de coutra los únicos depositarios.

Véndese en la botica de los Sres. Borrell hermanos Puerta del Sol, núm. 9, Madrid.

SE ALQUILA UN CUARTO BIEN AMUEBLADO, Plaza de Oriente, núm. 7, cuarto 2.º izquierda.

PEÑA, PELUQUERO Y PERFUMISTA,

premiado por la Exposición aragonesa y por la sociedad de Amigos del arte de Zaragoza, ofrece a V. su

preparación, que en Francia ha obtenido mucho éxito y se vende en todas las farmacias.—En

Francia, el frasco 2 fr. en España, 10 rs.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escorial, y Ortega.

En esta botica de los Sres. Borrell hermanos, Sordo, 31, en provincias, sus depositarios.

PREPARACIÓN, que en Francia ha obtenido mucho éxito y se vende en todas las farmacias.—En

Francia, el frasco 2 fr. en España, 10 rs.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escorial, y Ortega.

En esta botica de los Sres. Borrell hermanos, Sordo, 31, en provincias, sus depositarios.

PREPARACIÓN, que en Francia ha obtenido mucho éxito y se vende en todas las farmacias.—En

Francia, el frasco 2 fr. en España, 10 rs.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escorial, y Ortega.

En esta botica de los Sres. Borrell hermanos, Sordo, 31, en provincias, sus depositarios.

PREPARACIÓN, que en Francia ha obtenido mucho éxito y se vende en todas las farmacias.—En

Francia, el frasco 2 fr. en España, 10 rs.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escorial, y Ortega.

En esta botica de los Sres. Borrell hermanos, Sordo, 31, en provincias, sus depositarios.

PREPARACIÓN, que en Francia ha obtenido mucho éxito y se vende en todas las farmacias.—En

Francia, el frasco 2 fr. en España, 10 rs.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escorial, y Ortega.

En esta botica de los Sres. Borrell hermanos, Sordo, 31, en provincias, sus depositarios.

PREPARACIÓN, que en Francia ha obtenido mucho éxito y se vende en todas las farmacias.—En

Francia, el frasco 2 fr. en España, 10 rs.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escorial, y Ortega.

En esta botica de los Sres. Borrell hermanos, Sordo, 31, en provincias, sus depositarios.

PREPARACIÓN, que en Francia ha obtenido mucho éxito y se vende en todas las farmacias.—En

Francia, el frasco 2 fr. en España, 10 rs.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escorial, y Ortega.

En esta botica de los Sres. Borrell hermanos, Sordo, 31, en provincias, sus depositarios.

PREPARACIÓN, que en Francia ha obtenido mucho éxito y se vende en todas las farmacias.—En

Francia, el frasco 2 fr. en España, 10 rs.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escorial, y Ortega.

En esta botica de los Sres. Borrell hermanos, Sordo, 31, en provincias, sus depositarios.

## LA CASA DE MATIAS LOPEZ

CUENTA 20 AÑOS DE EXISTENCIA

Los artículos que confecciona son los siguientes:

CHOCOLATES, CAFES, TES Y SOPAS.

Para los Chocolates tiene montada una de las primeras fábricas de Europa; puede visitarla, en las horas de trabajo, todo el que quiera; sus clases no tienen rival; es la casa que mas fabrica y mas vende, debido a la marcha adoptada por ella, de apreciar mas su crédito que la utilidad, ganar poco y vender mucho, por la pureza de su producto y la mas alta perfección en la mercancía, elaborada en clases que le permitan los precios de las materias que deben entrar en su confección; de ser único dueño y no tener colectividad; fue premiado en todas las exposiciones a que concurrió: 2.000 puntos de venta en Provincias y 800 en Madrid. Véase el opúsculo que ha escrito acerca del origen y fabricación del Chocolate, 1864 y 1869. Precios, desde 5 a 20 reales libra.

## CAFES.

Nadie con mas asiduidad, nadie con mas inteligencia prepara este néctar delicioso; véase el tratado que acerca de la utilidad y preparación del Café ha escrito el Sr. Lopez, 1870. Muchas son las vigilias consagradas al estudio de este delicioso ramo de la alimentación; pero de sus desvelos los ve recompensados por el favor del público, que de poco tiempo a esta parte le hace un consumo respetable. Precios, 8, 10 y 16 reales libra.

## TES.

Variadas son las clases que reúne el Sr. Lopez en su Depósito Central de la Puerta del Sol; tiene clases de las mejores que vienen de China, tanto en negro como en perlas y verdes; tambien los hay Buenos y regulares, y sus precios corresponden a la calidad respectiva; está puesto en paquetes desde una a ocho onzas. Sus precios, desde 2 a 5 reales onza.

## SOPAS.

Las sopas que confecciona la Casa de Lopez, en competencia en precios y calidad con las que vienen del extranjero, son de la Apio, Sagu y Arrow-root, tan digestivas como alimenticias. Su precio, 6, 8 y 14 reales libra.

Fabrica, Palma Alta, núm. 8.—Depósito Central, Puerta del Sol, 13, Madrid. Y en Provincias se espandan en los principales establecimientos, donde se ven los carteles de la Casa.

guna nociva a la salud; hace desaparecer en tres días la caspa por inveterada que esté; evita la caída del cabello y vuelve la fuerza y el vigor juvenil a los tubos capilares.

Mas de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas tan dañosa para el cabello. El precio del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2 pesetas.

Todos los frascos van en magníficas cajas de coutra los únicos depositarios.

Véndese en la botica de los Sres. Borrell hermanos Puerta del Sol, núm. 9, Madrid.

SE ALQUILA UN CUARTO BIEN AMUEBLADO, Plaza de Oriente, núm. 7, cuarto 2.º izquierda.

PEÑA, PELUQUERO Y PERFUMISTA,

premiado por la Exposición aragonesa y por la sociedad de Amigos del arte de Zaragoza, ofrece a V. su

preparación, que en Francia ha obtenido mucho éxito y se vende en todas las farmacias.—En

Francia, el frasco 2 fr. en España, 10 rs.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escorial, y Ortega.

En esta botica de los Sres. Borrell hermanos, Sordo, 31, en provincias, sus depositarios.

PREPARACIÓN, que en Francia ha obtenido mucho éxito y se vende en todas las farmacias.—En

Francia, el frasco 2 fr. en España, 10 rs.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escorial, y Ortega.

En esta botica de los Sres. Borrell hermanos, Sordo, 31, en provincias, sus depositarios.

PREPARACIÓN, que en Francia ha obtenido mucho éxito y se vende en todas las farmacias.—En

Francia, el frasco 2 fr. en España, 10 rs.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escorial, y Ortega.

En esta botica de los Sres. Borrell hermanos, Sordo, 31, en provincias, sus depositarios.

PREPARACIÓN, que en Francia ha obtenido mucho éxito y se vende en todas las farmacias.—En

Francia, el frasco 2 fr. en España, 10 rs.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escorial, y Ortega.

En esta botica de los Sres. Borrell hermanos, Sordo, 31, en provincias, sus depositarios.

PREPARACIÓN, que en Francia ha obtenido mucho éxito y se vende en todas las farmacias.—En

Francia, el frasco 2 fr. en España, 10 rs.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escorial, y Ortega.

En esta botica de los Sres. Borrell hermanos, Sordo, 31, en provincias, sus depositarios.

PREPARACIÓN, que en Francia ha obtenido mucho éxito y se vende en todas las farmacias.—En

Francia, el frasco 2 fr. en España, 10 rs.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escorial, y Ortega.

En esta botica de los Sres. Borrell hermanos, Sordo, 31, en provincias, sus depositarios.

PREPARACIÓN, que en Francia ha obtenido mucho éxito y se vende en todas las farmacias.—En

Francia, el frasco 2 fr. en España, 10 rs.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escorial, y Ortega.

En esta botica de los Sres. Borrell hermanos, Sordo, 31, en provincias, sus depositarios.

PREPARACIÓN, que en Francia ha obtenido mucho éxito y se vende en todas las farmacias.—En

Francia, el frasco 2 fr. en España, 10 rs.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escorial, y Ortega.

En esta botica de los Sres. Borrell hermanos, Sordo, 31, en provincias, sus depositarios.

PREPARACIÓN, que en Francia ha obtenido mucho éxito y se vende en todas las farmacias.—En

Francia, el frasco 2 fr. en España, 10 rs.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escorial, y Ortega.

En esta botica de los Sres. Borrell hermanos, Sordo, 31, en provincias, sus depositarios.

PREPARACIÓN, que en Francia ha obtenido mucho éxito y se vende en todas las farmacias.—En

Francia, el frasco 2 fr. en España, 10 rs.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escorial, y Ortega.

En esta botica de los Sres. Borrell hermanos, Sordo, 31, en provincias, sus depositarios.

PREPARACIÓN, que en Francia ha obtenido mucho éxito y se vende en todas las farmacias.—En

Francia, el frasco 2 fr. en España, 10 rs.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escorial, y Ortega.

En esta botica de los Sres. Borrell hermanos, Sordo, 31, en provincias, sus depositarios.

PREPARACIÓN, que en Francia ha obtenido mucho éxito y se vende en todas las farmacias.—En

Francia, el frasco 2 fr. en España, 10 rs.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escorial, y Ortega.

En esta botica de los Sres. Borrell hermanos, Sordo, 31, en provincias, sus depositarios.

PREPARACIÓN, que en Francia ha obtenido mucho éxito y se vende en todas las farmacias.—En

Francia, el frasco 2 fr. en España, 10 rs.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escorial, y Ortega.

En esta botica de los Sres. Borrell hermanos, Sordo, 31, en provincias, sus depositarios.

PREPARACIÓN, que en Francia ha obtenido mucho éxito y se vende en todas las farmacias.—En

Francia, el frasco 2 fr. en España, 10 rs.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escorial, y Ortega.

En esta botica de los Sres. Borrell hermanos, Sordo, 31, en provincias, sus depositarios.

PREPARACIÓN, que en Francia ha obtenido mucho éxito y se vende en todas las farmacias.—En

Francia, el frasco 2 fr. en España, 10 rs.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escorial, y Ortega.

En esta botica de los Sres. Borrell hermanos, Sordo, 31, en provincias, sus depositarios.

PREPARACIÓN, que en Francia ha obtenido mucho éxito y se vende en todas las farmacias.—En

Francia, el frasco 2 fr. en España, 10 rs.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escorial, y Ortega.

En esta botica de los Sres. Borrell hermanos, Sordo, 31, en provincias, sus depositarios.

PREPARACIÓN, que en Francia ha obtenido mucho éxito y se vende en todas las farmacias.—En

Francia, el frasco 2 fr. en España,